

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVIII ■ Núm. 1.417 ■ 17 agosto 1971 ■ Precio: 10 ptas.

AGOSTO TAURINO



LUIS MIGUEL DEBIO QUEDARSE EN CASA

(Amplia información de su actuación «a las puertas de Madrid»)

RUPTURA ENTRE EL VITI Y EL CORDOBES

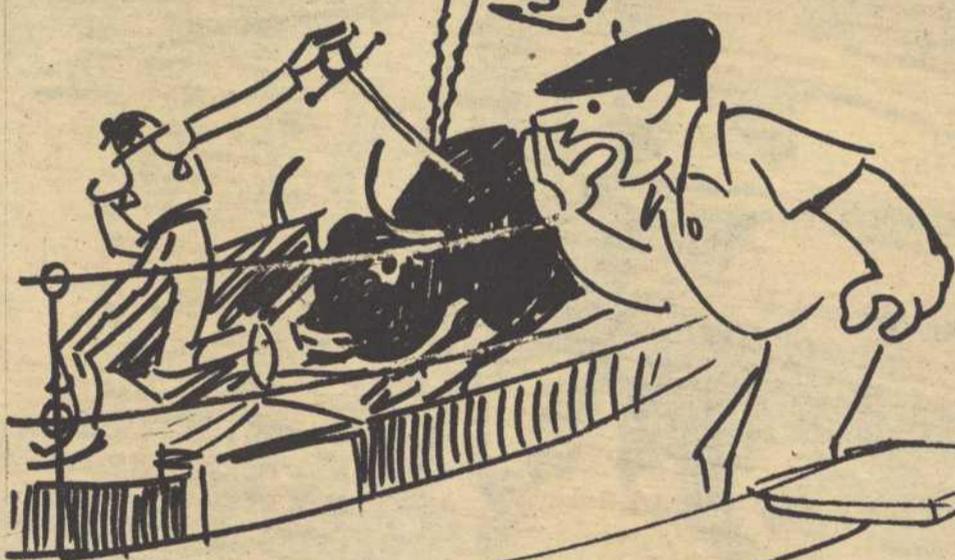
ORDOÑEZ SE RETIRA DEFINITIVAMENTE DE LOS RUEDOS

NUESTROS ENVIADOS ESPECIALES EN LAS FERIAS DE SAN SEBASTIAN, GIJON Y BILBAO

(SAN SEBASTIAN)

CARICATURINAS
ZUR DAVILA 77

ORDONEZ CAMINO
LA CORRIDA DEL ARTE
TOROS DE PABLO ROMERO



PLAZA DE TOROS DE S. SEBASTIAN

EL VITI
EL CORDOBA
EL MARCELI
TOROS(?) DE A. ATANASIO F. DEZ.

CERTIFICADO MEDICO
El dentista Juan LUMBAGUISIM

LA ULTIMA "FAENA" DE EL CORDOBES



¿VETO al VITI?

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO



CADA SEMANA...

TEMPESTAD EN EL PLANETA

GUERRAS.—Con Camino, Manuel Benítez, en épocas ya lejanas, llegó a las manos. Ahora el escándalo se centra entre El Viti y El Cordobés, aunque, afortunadamente, es lo que pudiéramos llamar una «guerra fría». Pero en frase de un buen aficionado, las guerras de verdad los toreros deben hacerlas en los ruedos



Otra pequeña tempestad, muy significativa sin embargo, se ha producido en la última semana: la ruptura entre Santiago Martín «El Viti» y Manuel Benítez «El Cordobés». Ya se sabe que el discutido diestro de Palma del Río no es partidario de salir como cabecera de cartel. Para ello usa generalmente de una figura conocida —Diego Puerta, El Viti o cualquier otro— que amén de reforzar el interés del cartel servían a Benítez de «teloneros». Santiago Martín, según hemos podido leer en algún periódico en declaraciones de su apoderado, se ha cansado de ha-

cer de «niñera» de El Cordobés. Todo puede ser un truco publicitario; pues ni la temporada de Manuel Benítez, ni la de Santiago Martín, van muy lucidas que digamos. Puede ser igualmente que El Viti haya valorado la fuerza real que en estos momentos tiene El Cordobés y pudiendo imaginar que las acciones del de Córdoba están en baja, se haya desenganchado del carro precipitadamente. Ya se verá.

Hasta la próxima semana, el cordial saludo,

EL DIRECTOR

La última semana ha sido, sin duda, de gran importancia para el planeta taurino. Han estallado tres o cuatro buenas tormentas, alguna esperada desde hace tiempo, que han centrado todas las conversaciones de los ambientes taurinos. La más importante, la que quiere más relieve a los ojos del buen aficionado, ha sido el anuncio hecho en San Sebastián por Antonio Ordóñez, de retirarse definitivamente de los ruedos. «Siempre seré matador de toros, nunca un matador; lo que ocurre es que no ejerceré mi profesión», manifestó el diestro de Ronda a los periodistas, minutos después de tomar su decisión.

Antonio Ordóñez ha sido, sin ningún género de dudas, el gran coloso de la Fiesta de los últimos veinticinco años. Pero creemos que ha hecho muy bien en retirarse de los ruedos. Cuando se tiene la gran responsabilidad frente al público de representar lo más puro, lo más acabado, del arte taurino y se pierden —razones cronológicas, sencillamente— facultades y reflejos, es mejor decir un «adiós» a tiempo, que apurar la permanencia en los carteles, dando pasitos atrás cada tarde, manchando un nombre que ha significado mucho en la historia de la tauromaquia contemporánea y, por supuesto, estafando —aunque involuntariamente, claro es— a los espectadores que ponían muy mere-

cidamente su confianza y su ilusión en las actuaciones del diestro. Inteligente medida, pues, la de Antonio Ordóñez. Su puesto no puede cubrirlo, al menos de momento, ningún torero en activo. Antonio Ordóñez fue en la Fiesta punto y aparte. El hijo del Niño de la Palma, castigado muy duramente por los toros durante su vida profesional, ha escrito las más bellas páginas de la historia de los toros en los últimos años. Pocos podrán sentirse tan satisfechos como Ordóñez, cuando llegue la hora —siempre triste y dolorosa para los protagonistas— de abandonar las cálidas arenas de los ruedos. Homenaje, pues, al gran torero que ha sido Antonio Ordóñez, que, a nuestro juicio, ha tomado una muy sabia decisión retirándose a tiempo.

La otra cara, en este mismo terreno, nos la ofrece el hermano político de Antonio Ordóñez, el pequeño de la dinastía Dominguín, volviendo a los ruedos, uno no sabe muy bien a qué, y Antonio «Bienvenida». EL RUEDO, en su momento, frente a no pocas incompresiones, mantuvo el criterio de que Bienvenida y Dominguín, los dos «ancianos», como les llamamos cariñosamente para señalar su veteranía, no debían volver. Y los hechos, ahora, parecen venir a dar la razón a la revista.

El Ruedo

Año XVIII • Num. 1.388 • 26 enero 1971 • Precio: 10 ptas.

AMPARO GALÁN

EL RETORNO DE LOS ANCIANOS

DIEGO PUERTA: Regular



LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

3.ª CORRIDA DE FERIA MEDIANA ANIMACION Y POCOS TROFEOS

SAN SEBASTIAN, 9.—No acaba de animarse el público donostiarra para subir a la plaza de toros y participar del ambiente taurino de esta Semana Grande. Veteranos aficionados nos han contado que los tiempos han cambiado para... perdèr. Parece ser que antiguamente, dos horas antes de la corrida, la banda de música que amenizara el espectáculo atravesaba las calles de San Sebastián, tocando alegres pasodobles, camino de la plaza. Quien tenía su entrada se ponía tras la charanga y, embebido, llegaba a la plaza. Quien no había pensado ir a los toros, se sentía atraído por la música y seguía el mismo camino, y no eran pocos los que se animaban a pasarse por taquilla para optar a un asiento en el tendido. Hogaño no hay música por las calles y, si acaso, algún joven con tocadiscos portátil y andares distraídos dejan oír las canciones de moda impuestas para el verano. Pero este joven de hoy no va a los toros.

R.



DIEGO PUERTA: LUCHANDO CONTRA LA ADVERSIDAD

Tuvo Diego que vencer las condiciones adversas de los dos toros que formaron su lote. Corregir defectos y luego aplicarse con ese tesón y ese afán torero que tanto agrada a las concurrencias. No, no fue una actuación brillante la del torero sevillano esta tarde del lunes. Pero sí fue eficaz y medida, siendo agradecida su labor en ambos toros, y aun en el cuarto habría logrado trofeos de haber acertado con el acero.

Al primero de la tarde Puerta lo recibió con buenas verónicas, y aunque no remató, fueron aplaudidas. Con la muleta estuvo breve ante las condiciones del toro, y todavía exponiendo mucho sacó tandas por el lado derecho. Mató de estocada con pérdida del trapo y fue ovacionado,

en tanto se manifestaba protesta al toro arrastrado.

En su segundo, Puerta lanceó bien y remató mejor. En el quite se ciñó en buenas chicuelinas y, ya en el último tercio, sacándose el toro a los medios se hizo aplaudir en serie de derecha y en otras con la izquierda, aunque ésta menos ligada. Hay adornos, y como mató mal, perdió los trofeos.

Resumen: Primer toro, estocada y descabello. Ovación.

Segundo toro, dos pinchazos sin soltar y estocada baja que produce vómito. Aplausitos.

PAQUIRRI: CALIDAD EN LA VOLUNTAD

Se despidió Paquirri del serial de San Sebastián sin que en esta ocasión haya tocado «pelo», como dicen la gente del toro. Pero ello no resta

F. R. «PAQUIRRI» Meritorio



méritos al torero de Barbate, que siempre está dispuesto a darlo todo, cosa que el público agradece. Ello no quiere decir que Paquirri se gane las simpatías por voluntad, sino que, como querer es poder, el torero puede casi siempre. Lo demuestra la faena elaborada al segundo toro de la tarde, que llegó hecho un marmolillo a la muleta, y le hizo «tragar» pases por la derecha y, aun exponiendo todo, también por la izquierda. Mató a la segunda de media en lo alto, y el toro es pitado en el arrastre.

Con la ya imprescindible larga cambiada recibió al quinto —el más bravo de la tarde— y también a éste Paquirri se aplicó en el segundo tercio, del que destacó el tercer par. Cuando instrumentaba una tanda de rechazos recibió un palotazo de banderilla en la sién, que le tuvo conmocionado varios minutos. Volvió a la porfía, siguiendo la faena de matiz derecha que luego remataría con rodillazos. Como mató de estocada que produjo vómito, y esto no gusta por acá, el premio se quedó en ovación.

Resumen: Primer toro, pinchazo y media en su sitio. Vuelta.

Segundo toro, un pinchazo y estocada con derrame. Ovación.

EL PUNO: DEFENDIENDO EL SITIO

Puede estar satisfecho Jaime González «El Puno» de su actuación en la Semana Grande. Ha triunfado ante el público donostiarra, que le ha sabido agradecer una bonita faena de muleta al tercero de la tarde. Bonita y variada, demostrando a la concurrencia que diez minutos de faena dan de sí para algo más que instrumentar rechazos y naturales.



Paquirri, conmocionado por el palotazo de una banderilla al dar un muletazo.

Y si de éstos prodigó El Puno la imprescindible ración de calidad, supo intercalar, sin perder ritmo, vistosos adornos olvidados, rematando de estocada la faena, que había iniciado con justos estatuarios. En este toro, que inició la serie con rodilla en tierra, se hizo aplaudir. También gustó en la llevada al caballo por «tapatías», sin que se dejase tocar ni una sola vez la capichuela.

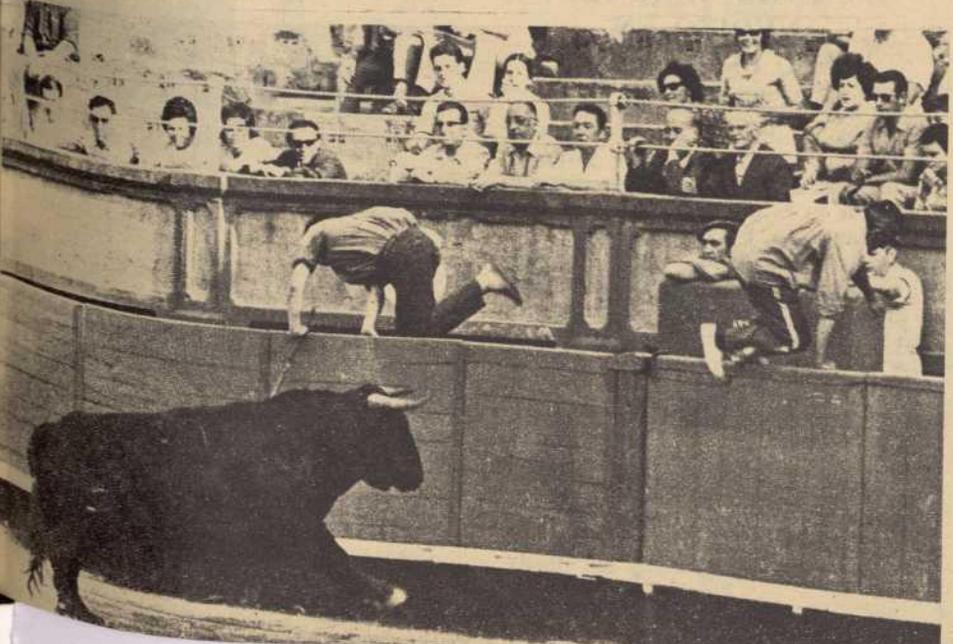
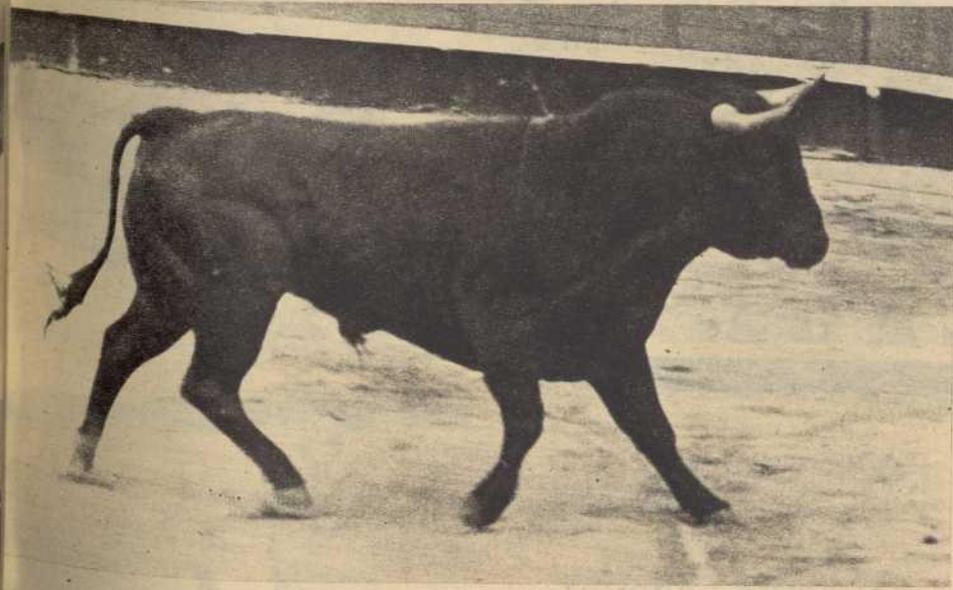
En el toro que cerró plaza se lució con el capote en un quite por gaoneras, y si la faena no fue ligada, prodicó cosas de calidad con la mano izquierda. Tuvo esta vez menos entrega a la hora de matar y apagó un tanto los entusiasmos.

Resumen: Primer toro, pinchazo y estocada. Dos orejas.

Segundo toro, pinchazo y estocada habilidosa. Vuelta.

TOROS DE FERMIN BOHORQUEZ: BONITOS... PARA LOS TOREROS

Es muy repetida la pregunta y también la contestación que el torero hace a su peón de confianza cuando regresa del apartado y sorteo: «¿Qué tal lote me ha tocado?», e indefectiblemente la contestación: «Muy



bonito, matador», al mismo tiempo que con los dos dedos índices de las manos indica el recogimiento de pitones que deben tener los toros enchiquerados.

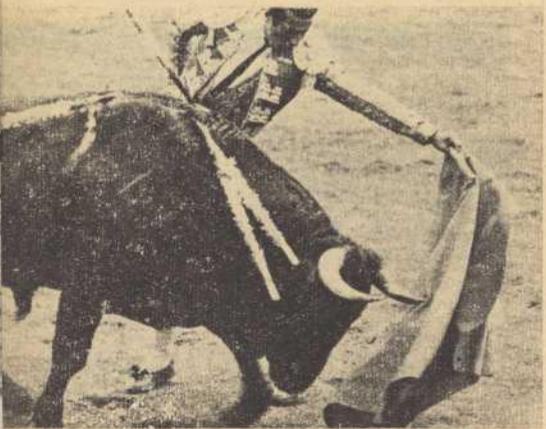
Pues sí. Desde este punto de vista los toros de la corrida de Fermín Bohórquez fueron bonitos. Es decir, descaradamente brochos los tres primeros y un poco, no mucho, más erectos los pitones de la segunda mitad. Tuvieron genio, eso sí, y asperezas que pulir, toda vez que, por su juventud, eran fáciles de vencer. El quinto fue bravo, y es lástima que no lo entendiese el torero. Poca fuerza ante el peto, aunque derribó el primero en la confrontación inicial.

Pesaron, por orden de salida: 508, 524, 517, 555, 517 y 475 kilos.

**ANTONIO
ORDOÑEZ:
Mal**

LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

**PACO
CAMINO:
Insuficiente**



4.ª CORRIDA DE FERIA

LA
«PAREJA
DE SEDA»
ABURRIO



SAN SEBASTIAN.—Sigue sin corresponder el sol a la llamada de la Fiesta. Los nubarrones atmosféricos no acaban por colaborar con el brillo del espectáculo. Ello, no quita que haga bochorno, y también se ciernc la amenaza de la lluvia.

Con los elementos en contra, casi se llena la plaza. Pequeños claros en tal o en cual tendido, que no menoscaba lo que el contable de taquilla denominara «buena entrada».

Público especial —pocos turistas de todo ese conglomerado que llena las playas y restaurantes de la Bella Easo—, de clavel en el ojal y puro cualificado.

Grandes esperanzas en «la pareja de seda» entre los que suben, bien por la rampa de automóviles o por las agotadoras escaleras que dan acceso al «chofre».

Encontrados comentarios antes de la confrontación a favor y en contra de la pareja que hoy debía de mandar en los ruedos. Nadie se acordaba del tercero en... concordia, que, por otra parte, fue sustituido en la función del día 8. Nos referimos a

Dámaso González. Luego, al salir de la plaza, sólo se hablaba de él. Los clásicos del tirón se habían borrado el nombre en la arena.

ANTONIO ORDOÑEZ: INEDITO EN SU PRIMERA ACTUACION

El maestro de Ronda tampoco quiso esta vez explicar su cátedra taurina en la plaza donostiarra. Esta vez tampoco hubo empaque y majestuosidad ni con el capote ni con la muleta. Los dos apés que le tocaron en suerte, si bien no fueron muy colaboradores, el veterano torero bien pudo meterlos en cintura con su ciencia y arte toreros del que hay que prodigar más.

Ya en los lances de recibo al toro que abrió plaza se vio su desconfianza, dejándose sin fijeza al toro, que se arrancaría de lejos al caballo, y tras dos ojales en la pelea y un intento de quite frustrado del diestro



y dos pares de banderillas, pasa a la jurisdicción de la muleta, y tras unos pases por alto e intentos, el público se impacienta; el torero se enfada y opta por matar, cosa que consigue muy mal.

En el segundo pudo haber faena. Se le contabilizaron varias series de derecha e intentos por la izquierda, pero todo ello a distancia y con uso descarado del pico de la muleta.

vuelta a la redonda, más por ofender a Ordóñez que por méritos propios.

Una lidia desastrosa al quinto de la tarde dejó ineditas las condiciones del apé, que salió arrollando al picador en la primera toma de contactos. Tras sacar una tanda rutinaria de rechazos y no fijar la embestida del toro, queriendo demostrar que no tiene condiciones para

mana Grande, Dámaso se ha hecho por méritos propios con las simpatías de los donostiarras.

Asombró el de Albacete con el temple y el mando que supo imprimir al tercer toro de la tarde. Con la muleta planchada embebió al toro una y otra vez, pasándose por la faja. Entusiasmó a la concurrencia —aunque aquí también influye algo la intención de humillar a los dos maestros que le precedieron—, y cuando agotó su faena, esencialmente derechista, mató con una estocada de ley, que cubrió de blanco los tendidos en solicitud de trofeo por partida doble.

El toro que cerró plaza, al que le faltó el segundo puyazo, llegó crudo a la muleta, y, no obstante, Dámaso porfió, y a base de mucho coraje sacó cosas buenas, aunque poco ligadas. Hubo peligro y también inoportunos desarmes, que rompieron el ritmo de la porfía. No obstante, cuando mató de estocada al tercer intento, el público le agradeció el mérito ganado en ambos toros.

RESUMEN

Primer toro: estocada. Dos orejas.
Segundo toro: dos pinchazos y estocada ligeramente caída. Vuelta.

TOROS DE ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO: REQUIRIERON TRATO

Los toros del «Villar de los Alamos» salieron bien presentados. Tal vez su morfología acusaba un cuadro de presunta juventud. Cabezas respetables y comportamiento para entender. Aunque de toros ya casi nadie entiende. Quiero referirme a las personas que han de decretar la lidia, los cambios de tercio... y no menos a los maestros encargados de dirigirla. Capotazos de más. Varas de menos, y dejar tiempo para que se pierdan en el redondel, en busca de salida o tal vez de ese oponente que no acaba por encontrar. Cuando les pusieron el capote por delante acudieron con codicia. También puede que les dejasen tiempo y ocasión para aprender, y por ello algunos sacaron genio al final. Genio vencible que sólo algún torero supo ver de cerca. Otros optaron por torear a distancia. Los apés, dentro de la «película» al uso, se prestaron al argumento, y lo lamentable es que los maestros no supieron ser protagonistas. El «co-starring» —Dámaso González— brillo con luz propia y empalideció a las estrellas taurinas.

Los de Antonio Pérez eran torea- bles, y si las estrellas no quisieron —no queremos pensar que no pudieron—, peor para ellas.

Los apés de San Sebastián eran elementos desorejables para maestros

Si los maestros no pudieron, un novicio hizo lo contrario.

Pesaron, por orden de lidia: 473, 487, 502, 507, 538 y 523 kilogramos.

DAMASO GONZALEZ: Bien



Mató de estocada «marca de la casa», y los pitos apagaron a las escasas palmas.

RESUMEN

Primer toro: dos pinchazos y sartenazo. Bronca

Segundo toro: estocada en el rincón. División de opiniones.

PACO CAMINO: ENTRE LA RESPONSABILIDAD Y LA APATIA

Tampoco el camero tuvo su tarde. Hubo indicios de calidad en la faena al segundo toro de la tarde, en el que ya tuvo que tomar el «olivo», al ser desarmado en los lances de recibo. Con la muleta estuvo más técnico que artista, cosa reprobable para Camino, que siempre ha sabido conjuntar estas dos cualidades. Mejor estuvo en las series con la muleta en la mano diestra que utilizando la siniestra, que, si bien instrumentó algunas series citando de frente y adelantando la pierna contraria, pocos pases le salieron limpios, al no poder medir la embestida del toro. Mata pronto, y el público le reclama

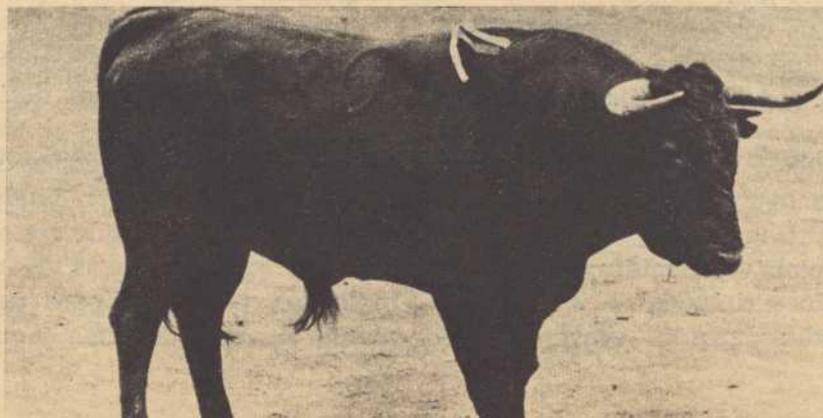
el buen toreo, opta por matar, y tras un pinchazo hondo, el toro dobla.

RESUMEN

Primer toro: media honda. Vuelta.
Segundo toro: pinchazo profundo. Silencio.

DAMASO GONZALEZ: LA FUERZA DE LA JUVENTUD

Había curiosidad en San Sebastián por conocer al joven torero, que durante corta carrera ya ha sabido ganar el sitio que pisan los grandes maestros. Y en este martes de la Se-



S. M.
«EL VITI»:
notable

LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN



LA "ESPANTA" DE BENITEZ

5.ª CORRIDA DE FERIA

SAN SEBASTIAN, 11. — Sobre las once de la mañana empezó a circular el rumor de que El Cordobés no haría el paseíllo en esta quinta función de la Semana Grande. Algunos lo fundamentaban en el tiempo lluvioso y nubes bajas, que impedirían el aterrizaje de la avioneta de Benítez. No obstante, a las doce se hizo el sorteo en las dependencias del "chofre", y la cuadrilla del torero estuvo presente y sacó la papeleta del lote que le tocó en suerte. A las doce, la Empresa tuvo aviso telefónico desde Córdoba de que Benítez no venía, y poco después se recibió en el Gobierno Civil confirmación telegráfica en la que se especificaba que el famoso diestro padecía un ataque lumbago. Durante bastante tiempo se habló de suspensión al no encontrar la Empresa modo de llenar el hueco dejado por Benítez, a pesar de estar en San Sebastián más de dos toreros famosos. Tras largas deliberaciones de la Empresa y la autoridad, a las tres de la tarde se supo que el festejo se daba, quedando convertido el cartel en un mano a mano entre El Viti y Marcelino.

Los comentarios acerca de la actitud de El Cordobés, que el día anterior había toreado en Huesca, fueron de todos los gustos y matices y se relacionaban muy de cerca con un reciente incidente con El Viti en la plaza de Benidorm.

Poco después de las cinco y media—hora de comienzo de la

corrida—hicieron el paseíllo El Viti y Marcelino, acompañados de sus cuadrillas, que, por cierto, no fueron reforzadas, como está reglamentado, sin salir asimismo sobresaliente en espada, como también es preceptivo.

Si El Cordobés es el que llena las plazas y se pueden contar sus partidarios por los que desertaron del "chofre", acogiéndose al derecho de la devolución de las localidades, diremos que fueron pocos, ya que la plaza registró lleno, con algunos claros.

En los corrales, ¡ya se sabe!, hubo que parchear la corrida de Atanasio Fernández con productos de Ramón Sánchez.

EL VITI: POR EL BUEN CAMINO

Sea el mayor mérito de Santiago Martín en esta tarde el haber sido el artifice de que la corrida se llevase a cabo en contra de todas las premoniciones. El Viti podría haberse negado a torear el forzado mano a mano, y, sin embargo, estuvo siempre dispuesto a actuar, aunque hubiese sido como único espada.

Tuvo mucho sabor torero la faena al toro que abrió plaza, al que hubo de corregir defectos antes de estirarse y torearlo en la misma querencia del astado. Sobresalieron tandas con la izquierda, sin que desmerecieran los rechazos. Hubo molinetes y faroles, para desplante airoso, que pone punto



final a la faena. Mata de media en lo alto, y el público pide trofeos, que el presidente refrenda: dos orejas.

A su segundo, sin fuerzas que administrar, intentó la faena en los medios sin la colaboración del toro sustituto, de Sánchez. Agotadas las posibilidades del blandengue burel, optó por matar, consiguiéndolo al segundo intento.

Fue vistosa la faena al quinto de la tarde, que brindó al Gobernador Civil de Guipúzcoa; pero en mitad de su labor el toro quedó probón. Esta vez fueron más meritorios los pares de derecha que los sacados al toro por el lado izquierdo, a base de porfía. Mató con inseguridad, recibiendo afectuosos aplausos cuando descabelló a la primera.

RESUMEN:

Primer toro: estocada en lo alto. Dos orejas.
Segundo toro: pinchazo y media estocada. Ovación.
Tercer toro: dos pinchazos, un metisaca y descabello. Aplausos.

Ma
pelet
denci
aunq
nervi
rios
bonit
dos p
rieda
adorn
das d
dond
En
cap"

6.

U
D

La
ñez n
tarde.
trume
que h
nuy
der
cuado
petabl
la de
perdo
por la
tar y
siguío

En
dida
José
rónica
y ext
rior.
alarga
pacier
petabl
mano
tima
el die
matar
para

Res
y este
niones
Seg
zo sin
prolon

MARCELINO: Aprobado

MARCELINO: NO DESENTONO

Marcelino salió airoso de la paleta. Ya en el primer toro evidenció ganas de complacer y, aunque a veces no dominase los nervios —sufriendo por ello varios desarmes—, compuso una bonita faena, iniciada con ayudados por alto, para luego dar variedad intercalando galleos y adornos entre las obligadas tandas de naturales, derechazos y redondos.

En su segundo tuvo el "hándicap" de no gustar el toro al público.



blico, que lo protestó ruidosamente por chico, a pesar de su aparatosa cabeza. Fue aseada la faena con series de calidad por el lado derecho. Preciso reiteración a la hora de matar.

Al toro que cerró plaza —otro sustituto de Sánchez—, incierto y de manifiesta mansedumbre, le hizo faena breve, para despacharlo de media lagartijera, que puso fin a una corrida que pasará a la Historia como la de la "espan-tá de Benítez".

RESUMEN

Primer toro: media estocada y descabello. Una oreja.

Segundo toro: dos pinchazos y una estocada. Ovación.

Tercer toro: media, que basta. Aplausos.

TOROS DE ATANASIO FERNANDEZ (CUATRO) Y DE RAMON SANCHEZ (DOS): BUENAS CABEZAS Y POCA FUERZA

Estuvieron bien presentados de cabeza tanto los toros de Atanasio Fernández como los sustitutos. Luego, con su comportamiento en la arena, se com-

probaría su escasez de fuerzas, mal endémico en casi todas las corridas de postín. Las reses se agotaron tras la primera vara y, en general, no ofrecieron grandes dificultades, siendo muy acusada la mansedumbre del sexto, aunque también hay que señalar la desastrosa lidia que se le dio. El cuarto fue protestado, aunque en realidad ni los que protestaban sabían por qué. Unos decían que por falta de trapío, y otros, que por cojo. Los toros suplentes, de Ramón Sánchez, fueron lidiados en tercer y sexto lugares.

Pesaron, por orden de salida: 507, 471, 542, 471, 520 y 495 kilos.

6.ª CORRIDA DE FERIA

ULTIMA ACTUACION DE A. ORDOÑEZ

La verdad es que Antonio Ordóñez no estuvo bien en su última tarde. Al toro que abrió plaza le instrumentó una breve faena, en la que hubo cosas de calidad. No fue muy ligada por no saber o no poder escoger los terrenos más adecuados; pero sí le agradeció el respetable algunas tandas, siempre con la derecha, de buen estilo. No le perdonó, en cambio, el pinchazo, por la fea manera de entrar a matar y menos aún el bajonazo que siguió.

En el toro que fue el de su despedida y que había brindado a don José María Jardón, se lució en verónicas que hizo olvidar a propios y extraños el remate del toro anterior. Con la muleta en la mano alarga el trasteo y el público se impacienta. Intenta complacer al resmano derecha, pero el público estima que es tarde y se enfada con el diestro, por lo que éste opta por matar y lo hace sin acierto. Bronca para el torero.

Resumen: Primer toro, pinchazo y estocada baja. División de opiniones.

Segundo toro: Pinchazo y bajonazo sin paliativos. Bronca grande y prolongada.



PACO CAMINO: AUSENTE... DEL SITIO

Mal

Nada con el capote en ninguno de los dos toros; solo puede destacarse un quite por verónicas en el que abrió plaza. Con la muleta, en su primer enemigo, no logró encontrar sitio. Como el público le increpaba acabó con el toro de estocada defectuosa que hizo doblar al bicho. Lo levanta el puntillero y tiene que descabellar. Lo de su segundo fue peor. El toro, al que se dio una desastrosa lidia, había mostrado mal estilo con el caballo, al que acudió por ocho veces, para salir huido otras tantas. Cuando Camino salió



con la muleta se observó que portaba la espada de verdad, y sin apenas trasteo pinchó cuatro veces antes de conseguir el bajonazo que hizo humillar al toro y logra descabellar al segundo intento.

Resumen: Primer toro, estocada baja y descabello. Bronquita.

Segundo toro: Cuatro pinchazos, estocada baja y dos descabellos. Bronca prolongada y despedida con Ordóñez con grandes protestas.

CURRO RIVERA: CON LA OCASION PROPICIA

Meritoria

El público, exaltado y molesto

con las respectivas actuaciones de Ordóñez y Camino, reaccionó a favor del joven Curro Rivera, y puesto en pie le agradeció la serie de verónicas que instrumentó, abriendo el compás, al tercero de la tarde, un «mozo» de 627 kilos. Nuevamente fue ovacionado cuando llevó por tapatías, y sin dejarse tocar el capote, el toro al caballo. Con la muleta supo medir la faena y buscarle los terrenos al toro, sacando calidad unas veces, saliendo embarrullado otras y cogido, sin consecuencias, en cierta ocasión. Pero siempre exponiendo y predominando lo bueno sobre lo vulgar. Mató al cuarto intento, saliendo desarmado, haciendo innecesaria la puntilla.

LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

En el toro que cerró plaza estuvo muy valiente. El burel había llegado a la defensiva al último tercio, con el agravante de haberse quedado sin picar. Imprimió emoción a su labor con la muleta, pero esta vez tampoco tuvo acierto con el acero, del que necesitó tres intentos antes de cobrar una estocada hasta la bola, volcándose sobre el morrillo.

Resumen: Primer toro, tres pinchazos y estocada. Vuelta.

Segundo toro, tres pinchazos y estocada. Ovación.

TOROS DE HIJOS DE PABLO ROMERO ¡...TOROS EN PLAZA!

Fueron toros para toreros. Con trapío, con peso y con todos los atributos lógicos y normales que proporciona la edad. Con dificultades que vencer, desde luego, y magnífica piedra de toque para el torero que no quiera retroceder de categoría. No para hacerlos florituras, pero sí para someterlos al dominio de quien posea el don de mando. Manseó el quinto, pero también hemos de decir que la lidia fue fatal, como si se le quisieran sacar defectos antes de corregirlos, y el sexto ofreció peligro por su desarrollado sentido. El primero fue claro, y el resto, perfectamente lidiable. Derribaron el cuarto y el quinto.

Excepto el quinto, todos fueron aplaudidos en el arrastre y de salida despertaron la admiración de los toristas.

Pesaron, por orden de salida, 489, 532, 627, 585, 536 y 528 kilos.

PACO CAMINO: Mal



CURRO RIVERA: Meritorio



7.ª CORRIDA DE FERIA TARDE ENTRETENIDA

DIEGO PUERTA: CUANDO SE TOREA CON GENIO Calificación: Bien

En ambos toros se aplicó bien Diego Puerta con el capote. Tanto al primero como al cuarto de la tarde supo torearle a la verónica en tandas ceñidas y vistosas.

Pases por ambos lados, citando de lejos y por derecho que gustan al gentío. Cobra una estocada al segundo intento que vale la primera oreja de la tarde. En su segundo toro la labor muleteril es más ligada, aunque tiene que cuidar las escasas fuerzas del toro. Buenas series por la derecha y también excelentes tandas de naturales. Tras vistosos adornos consigue una estocada en todo lo alto que le vale el premio por partida doble.

RESUMEN

Primer toro: Pinchazo y estocada. Oreja.

Segundo toro: Estocada. Dos orejas.

Vuelta al ruedo, tras arrastrar el sexto toro, en compañía de los compañeros de toria.

ANDRES VAZQUEZ: CON GANAS

Calificación: Notable

Se ve que el torero de Villalpando anda con ganas de recuperar el terreno perdido y creemos que anda otra vez por el buen camino.

Ya de salida a su primer toro lo recibe con una serie de lances que van de las verónicas con remate de media y hasta lucidas chicuelinas



que dejan al toro ante el peto. En su segundo también se luce en quite.

Hay calidad en la faena al primer toro. Estuvo mejor por la derecha que por la izquierda. Mata de media y hay petición en los graderíos.

En el quinto, que de salida había mostrado mal estilo, supo corregir defectos y, tras recibirlo en el estomago, lo sacó a los medios. Esta vez son los naturales los que tienen envidia y cuando mata, a la primera, se le concede la oreja.

RESUMEN

Primer toro: Pinchazo y oreja.

8.ª CORRIDA DE FERIA EL MEJICANO RIVERA EN SU MEJOR MOMENTO

EL VITI: LA IMPORTANCIA DE LA ESPADA

Calificación: Mediano

Santiago Martín evidenció ganas en esta tarde que se despedía de la Semana Grande y del público donostiarra. El Viti es un gran lidiador, cosa que muchos espectadores no aguantan —¡cuidado, no hemos dicho aficionados!—, y por ello se impacientan cuando el torero, con sapiencia, trastea para ver defectos del toro que le ayudarán a corregirlos. Al primero, que brindó a don Leopoldo Matos, le hizo una faena de su corte. De corte de El Viti: seria, que no triste, y profunda,

que se jalea, se agradece y se amenaza con música. Lo del acero le hizo perder trofeos.

A su segundo, faena técnica con la derecha, y seria, con la izquierda, aunque no prende en el público. Tanto poco acertó con el acero.

Se comenta en la plaza aquello de que El Viti ha perdido la facilidad de buen matador que tenía antes. Ahora El Viti, que solía matar a la primera, no ejecutaba la suerte bien. Ahora cuando apunta a los altos, cuando neja bien la muleta en la hora de la verdad, es cuando falla. El Viti enciende el sitio, no cabe duda.

Resumen. — Primer toro: Pinchazo y estocada corta y cuatro pinchazos más.

DIEGO PUERTA: Bien



ANDRES VAZQUEZ: Notable



PAQUIRRI: Meritorio



dia estocada. Petición y vuelta.
Segundo toro: Estocada corta en su sitio. Oreja.

PAQUIRRI: SUSTITUCION AFORTUNADA

Calificación: Meritoria

Fue Paquirri el sustituto de Manuel Benítez. Tal vez por los méritos contraídos en esta plaza durante su semana mayor. Y el mozo de Barba, te volvió a gustar a la concurrencia,

porque se lució en todos los tercios.

Hizo una faena variada al tercero de la tarde, en la que supo imprimir la alegría y el mando propios de Paquirri en estos tiempos. Remata la serie con valientes rodillazos, cuando acierta a la primera con el estoque, las dos orejas del toro pasan a su poder.

En el último de la tarde, un toro peligroso, por su apreciable defecto en la vista, Paquirri no se arredró, y aunque se vio comprometido en alguna ocasión, no cedió terreno, sometiendo al toro a su dominio. Vol-

vió a matar a la primera y escuchó fuerte ovación.

RESUMEN

Primer toro: Estocada ligeramente caída. Dos orejas.

Segundo toro: Estocada algo tendida que basta. Ovación.

TOROS DE RAMON SANCHEZ: COLABORARON BIEN

Estuvo bien presentada la corrida

que envió el ganadero andaluz y que sirvió de sustitución a la salmantina anunciada por haber sido desechada en los corrales días antes.

Fueron toretes de una vara y algún que otro picotazo y demostraron poseer poca fuerza. Se cayeron más de una vez el primero, segundo, cuarto y quinto, y el sexto fue peligroso por algún defecto en la vista. El resto no ofreció serias dificultades, salvo la indicada falta de fuerzas.

Pesaron, por orden de lidia: 486, 486, 476, 571, 517 y 524 kilos.

EL VITI: Mediano



Aplausos.—Segundo toro: Dos pinchazos y dos descabellos. Pitos.

CURRO RIVERA: PASÓ FRANCO

Calificación: Bien

Ratificó un buen momento el diestro azteca y dejó buen sabor de boca en San Sebastián. Posee coraje. Tiene una voluntad inmensa y unas facultades portentosas. Parece que su hacer torero es fácil y se le acusa de retorcimiento. Puede que su juego de cintura ante el toro aparezca como forzado; pero no es un recurso y, menós aún, un truco. Estuvo alegre con el

capote en el primer toro y se inhibió en este tercio en el toro que cerró plaza.

La faena a su primer enemigo fue realizada en los medios, sabiéndose ganar a la concurrencia por simpatía y por calidad. Manejó la mano derecha más que la izquierda y su labor tuvo vistosidad, siempre en los medios. Mató al segundo intento. La faena fue acogida con grandes ovaciones.

En el toro que cerró plaza se recreó en su propio toreo y convenció plenamente a la asamblea. Puede que el público estuviese deseando conceder trofeos. Pero la realidad es que estuvo laborioso al preparar las tandas y cuando ahormó al burel le sacó el má-

ximo partido por ambos pitones. Como, además, posee el don y la alegría del vistoso adorno, al matar a la primera, de estocada corta, el público se entregó.

Resumen.—Primer toro: Pinchazo y estocada. Una oreja. — Segundo toro: Estocada corta. Dos orejas. Sale a hombros por la puerta grande.

MIGUEL MARQUEZ: CON PRISAS PARA SALIR DE VIAJE

Calificación: Regular

Miguel Márquez alteró el orden de

lidia y salió en segundo lugar, sin corresponderle, para, tras la lidia del quinto toro, salir de la plaza.

Hace creer al público que el burel es imposible y Márquez se decide a matarlo con brevedad y lo consigue. Mal, pero termina pronto con el huido animal. Al quinto de la tarde, tras cuatro picotazos y dos pares de banderillas, le da varias series de rechazos, aceptables muchas veces, aprovechando la embestida del animal.

En una ocasión se vio comprometido y perseguido. No estuvo acertado con el acero. No obstante, dio media vuelta a la redonda.

Resumen.—Primer toro: Tres pin-

**MIGUEL
MARQUEZ:
Regular**



**LA SEMANA
GRANDE DE
SAN SEBASTIAN**

chazos, otro que hace guardia y estocada en los bajos. Silencio.—Segundo toro: Media estocada delantera y un descabello. Vuelta.

**TOROS DE BALTASAR
IBAN: PASARON
DIGNAMENTE**

Seis toros de Baltasar Ibán. Bien

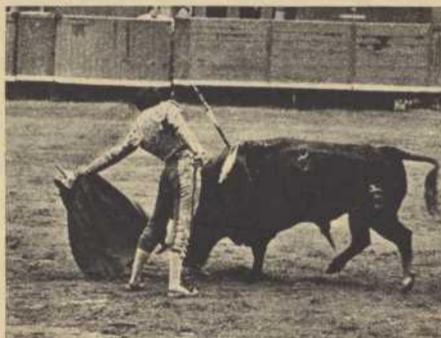
presentados y con cabezas respetables. No tenían cara de ancianos, ni mucho menos, pero sí hemos de decir, y ya es mérito, que no se cayeron ni una sola vez. Fuese por que los lidiadores administrasen sabiamente sus fuerzas, o bien porque los toros las tuviesen para aguantar la lidia al uso. Se dejaron pegar en varas (pocas, desde luego) y alguno, como el primero, hasta con buen estilo. El segundo barbeó en tablas sin que nadie corrigiese tal que-

rencia; el tercero colaboró con el rero; el cuarto, se dejó pegar en confrontaciones con el caballo y llegó probón a la muleta; el quinto, se fiende ante el peto y tiene que ser vado por cuatro veces al piquero, y sexto, lucha en la primera vara y apra ta en la segunda.

Llegaron al último tercio con la boca cerrada.

Pesaron, por orden de lidia: 469, 493, 507, 482 y 530 kilos.

**CURRO
RIVERA:
Bien**



JOSE IGNACIO SANCHEZ

**TORERO POR VOCACION
SU NORMA, ¡CALIDAD!**

**DE AHI EL CORTO NUMERO
DE FESTEJOS QUE TOREARA**

**MUY PRONTO, ENTRE LAS PRIMERAS
FIGURAS DEL REJONEO**

APODERADO POR

DON JACINTO ALCON

Martin Casado, 17.-Teléf. 222385

BADAJOS



GIJON: FERIA DE BEGOÑA

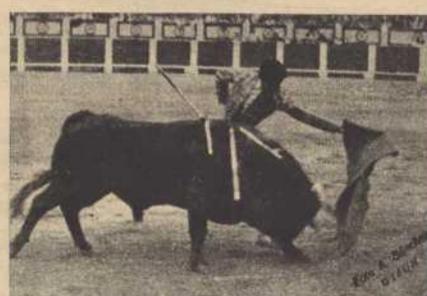
1.ª CORRIDA DILUVIO DE OREJAS Y RABO



Los toros de Torrestrella, pequeños y nobles, rodaron con frecuencia por el suelo



Los tres espadas triunfaron con los inofensivos toros de don Alvaro Domecq



Dámaso González toreando al sexto toro, del que cortó las dos orejas y el rabo

GIJON, 11. (De nuestro enviado especial.)—Comienza la Feria gijonesa con un resultado tan espectacular como llamativo: once orejas y cuatro rabos. Esta lluvia de trofeos supera cuanto el cronista recuerda en cerca de medio siglo viendo toros. Por fuerza hará pensar a cuantos no presenciaron el festejo en hazañas sorprendentes. La realidad, sin embargo, es mucho más modesta. Aunque los tres diestros actuantes estuvieron bien, cada uno en la medida de sus posibilidades, ninguno realizó las proezas homéricas que parecen precisas para justificar los altos premios conquistados. Es indudable que la nueva generación taurina representada por Paquirri, Rivera y Dámaso González aspira a sustituir a las figuras viejas y gastadas, pero el éxito de Gijón no debió, en justicia, revestir caracteres de fuera de serie.

TOROS CHICOS Y SIN FUERZAS

Los toros de Torrestrella (don Alvaro Domecq), colaboradores eficaces del éxito de sus matadores, tuvieron un defecto fundamental: que no fueran toros. Ni por el peso —varios rozaron oficialmente el mínimo permitido por el Reglamento—, ni por el trapío, ni mucho menos por sus fuerzas. Todos, sin excepción rodaron por la arena en repetidas ocasiones; los cuatro primeros fueron cambiados con un solo puyazo, y al quinto, que aguantó dos, le sobraaron uno y medio. A cambio de su fojedad, se dejaron torear; dieron muestras constantes de una bravura borreguil que les impedía tirar una sola cornadita.

El peso de los toros de Torrestrella, por el orden en que salieron a la arena, fue el siguiente: 464, 470, 440, 476, 477 y 451 kilos.

PAQUIRRI: BIEN

Francisco Rivera mantuvo la misma tónica decidida y voluntariosa de toda la temporada. Esta vez las cosas le rodaron muy bien, acaso porque sus enemigos no ofrecieron dificultades de ninguna clase, y Paquirri se alzó en campeón de la terna en cuanto al número de trofeos conquistados: cuatro orejas y dos rabos.

Para conseguirlos, el diestro de Barbate hizo todo lo que sabe y puede: largos afarolados de rodillas, verónicas y chicuelinas, seis pares de banderillas, cuatro de ellos al quiebro; naturales, derechazos, molinetes de pie y de rodillas y desplantes, uno de los cuales —ingenuo y pueril— le costó una voltereta, y sendas estocadas que acabaron bella y espectacularmente con la vida de los astados.

CURRO RIVERA: BIEN, PERO...

El diestro mejicano cortó las dos orejas y el rabo de su primer enemigo y una oreja del segundo. Los premios fueron excesivos y cabe atribuirlos a la simpatía juvenil del espada, unida a la benevolencia presidencial. No fue, desde luego, que Rivera estuviese mal; estuvo bien, pero menos. Se mostró animoso y bullidor, como de costumbre; como de costumbre, también, exhibió defectos que impiden su catalogación como figura: el retorcimiento constante y antiestético y la rapidez cinematográfica de sus lances y pases. En el segundo toro, la extrema bondad del astado palió sus deficiencias; en el quinto, en cambio, anduvo embarullado y atropellado. Prácticamente sigue igual que hace tres meses; más que avanzar se ha estacionado, si no ha retrocedido.

DAMASO GONZALEZ: MEJOR

Por su parte, Dámaso González ha mejorado. Mejorado (precisemos) dentro de las características de su toreo, más que tremendista, patético. Porque esto (el patetismo) es el rago fundamental de su personalidad. Torero de jay!, se enfrenta a los astados con un aire de completa indefensión, de resignada conformidad a que los pitones desgarren

sus carnes. Pisa un terreno peligroso, con cierto aire de suicida, que impresiona a los espectadores, sobre todo a las mujeres. Parece abocado en cada paso a la tragedia inminente, y esto basta para que la gente le aclame.

En Gijón, con dos enemigos que no lo fueron, exhibió todo su repertorio. Sacó algunas series de naturales y redondos, girando bien del todo. Mató mal al tercero y tuvo la suerte de cazar

al sexto a la primera intentona. Cortó las dos orejas de uno y las dos y el rabo del último.

COLOFON

Plaza casi llena en tarde nublada, con precios nada baratos —450 pesetas un tendido de sombra— y un público optimista y alborozado, en el que no se veían turistas extranjeros.

RESUMEN

TOREROS	ASI MATARON	TROFEOS	CALIFICACION
Paquirri	1.º Estocada recibiendo	Dos orejas y rabo.	Bien.
	4.º Volapié que mata sin puntilla	Dos orejas y rabo.	Bien.
Curro Rivera	2.º Estocada tendida	Dos orejas y rabo.	Bien.
	5.º Estocada que basta	Una oreja	Regular.
Dámaso González ...	3.º Tres pinchazos, estocada y desca-		
	bello	Dos orejas	Mediano.
	6.º Estocada de efecto rápido	Dos orejas y rabo.	Muy bien.

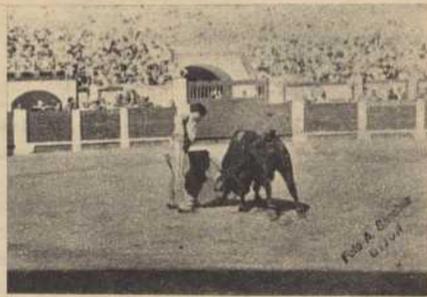
2.ª CORRIDA EN AUSENCIA DE EL CORDOBES, DAMASO LLENO LA PLAZA

GIJON, 12. (De nuestro enviado especial.)—«Día de mucho, vispera de nada.» Una vez más se cumplió el refrán. Tras el júbilo popular de la primera corrida, la decepción y aburrimiento de la segunda. Frente a las once orejas y cuatro rabos del miércoles, dos simples orejitas —ninguna cortada por petición unánime de la concurrencia— del jueves. Y conste que el saldo negativo no se debió a la ausencia de El Cordobés, ya que quien mejor estuvo fue el diestro que le sustituyó —Dámaso González—, con tanto cartel en Gijón luego del éxito del día anterior, que hubo lleno en la plaza (con lo que la Empresa hizo el mayor y más inesperado de los negocios y Benítez dio un pequeño traspies, al denunciarse que no es el único que abarrota los tendidos).

Al fracaso del festejo contribuyeron, por partes iguales, el conservadurismo de El Viti, la poca fortuna de Dámaso, el especial tremendismo de Julián García y los seis astados de Atanasio Fernández.

TOROS SOSOS, SIN CASTA NI BRAVURA

A fuerza de preparar toritos para lu-



El Viti toreando a prudente distancia en la segunda corrida de Gijón



Un desplante de rodillas de Dámaso González en la segunda corrida ferial gijonesa



Julián García en una giralda al último toro de la tarde

cimiento de fenómenos, rebajando su genio y aguando su bravura, el ganadero salmantino empieza a cosechar las consecuencias inevitables del excesivo mercantilismo. La vacada de don Atanasio, extinguida su buena casta, decae con tanta rapidez que ya las figuras toreras comienzan a considerarla incómoda y deslucida.

Los seis toros lidiados en Gijón fueron sosos, mansos, huidos, en general;

embistieron a las muletas sin malas intenciones, pero también sin alegría, bravura ni fuerzas.

Por el orden en que fueron lidiados, los toros de don Atanasio arrojaron oficialmente los pesos siguientes: 449, 450, 460, 472, 487 y 474 kilos.

UN VITI SIN ILUSIONES

Encabeza la terna Santiago Martín, triunfador de la Feria gijonesa de 1970, que nada hizo por repetir el éxito anterior y sí mucho por emborronar su recuerdo. Apático, desganado, sin ilusión ni alegría de ninguna clase, se limitó a cubrir el expediente y salir del paso con bastante pena y ninguna gloria. Ni con el capote ni con la muleta hizo nada sobresaliente, toreando sin apreturas a sus dos enemigos. Al primero, que iba bien a los engaños, lo mató a pellizcos de dos estocadas con travesía, cuatro pinchazos y espadazo final. En el cuarto, al que prácticamente no quiso ni ver, su labor fue coreada con palmas de tango

GIJON: FERIA DE BEGOÑA

y silbidos. Al abandonar la plaza fue abroncado.

LA RACHA DE DAMASO GONZALEZ

Antes de hacer el pasefello, Dámaso había logrado un éxito considerable: que la ausencia de El Cordobés no despo- blase los tendidos y se esperase su segunda actuación con igual expectación que pudiera despertar el mismísimo Benítez. Comenzado el festejo, el diestro albaceteño intentó justificar su popularidad entre la afición gijonesa. Puso de su parte cuanto sabe y puede. Sin embargo, distó mucho de repetir el triunfo de la víspera, y no lo repitió por dos graves defectos o carencias.

El primero, y más grave, que sigue sin saber matar. Después de una buena fae-

RESUMEN

TOREROS	MATO ASI	TROFEOS	CALIFICACION
El VIII	1.º Tres estocadas y cuatro pinchazos. 4.º Tres estocadas atravesadas, un pinchazo y media	Palmas	Mal.
Dámaso González	2.º Cinco pinchazos y media delantera. 5.º Estocada delantera	Pitos Vuelta Oreja protestada Aplausos	Mal. Regular. Mediano. Regular.
Jullán García	3.º Dos pinchazos y estocada 6.º Dos estocadas, una atravesada ...	Una oreja	Bien, con reservas ...

na al segundo de la tarde, lo estropeó todo entrando a matar seis veces, y siempre mal. Su segundo defecto es carecer del sentido de la medida. Alarga desmesuradamente las faenas, acabando por cansar al público. En el quinto toro, que se desangraba por un enorme boquete abierto por el picador de turno, estuvo diez minutos largos propinando pases a un animal que se moría a cho-

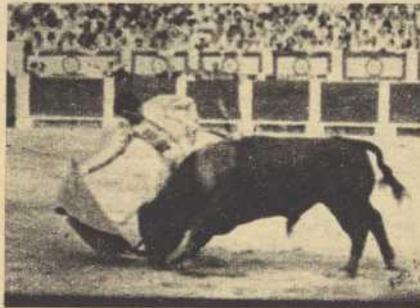
rrros. Aunque cortó una orejita, no pudo dar con ella la vuelta a la redonda.

EL TREMENDISMO DE JULIAN GARCIA

Jullán García hizo lo que se esperaba. Ni menos ni más. Estuvo, como siempre, valiente y voluntarioso; como siempre, también, evidenció su falta de cla-

se. Toreó con rapidez cinematográfica, pasándose muy cerca a los astados, pero sin temple ni mando. Demostró su tremendismo saliendo de rodillas hasta el centro del ruedo, dando pases al tercero de la tarde, y representando el número de la silla en el que cerró plaza. En éste, al que toreó con un poco más de aplomo, fue premiado generosamente con una oreja.

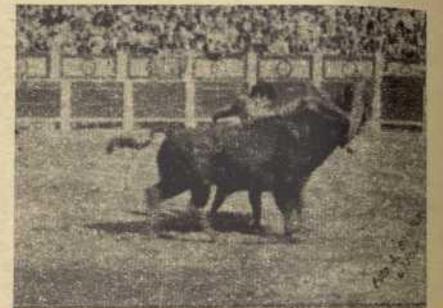
3.ª CORRIDA ONCE OREJAS Y TRES RABOS



Paco Camino toreando en redondo a su primer enemigo



Miguel Márquez lanceando al quinto toro de la tarde



Un pase de pecho de Dámaso González en la tercera corrida gijonesa

GIJON, 13. (De nuestro enviado especial.)—Contra todo lo que cabía suponer y esperar, el diluvio de orejas y rabos de la primera corrida gijonesa ha tenido a las cuarenta y ocho horas una segunda edición corregida y no digo que aumentada, porque siendo el mismo número de apéndices auriculares cortados —nada menos que once— el de rabos disminuyó en una unidad, quedando reducido a tres, que tampoco está nada mal.

¿Qué ha sucedido para que en la tercera corrida de la serie los toreros hayan conquistado tan elevado número de trofeos? Aun reconociendo la bondad extremada del público asistente, la generosidad presidencial y la nobleza inofensiva de las reses lidiadas, forzoso es convenir en que los tres espadas hicieron cuanto estuvo en sus manos para alcanzar el triunfo.

TORITOS ESPECIALES PARA FENOMENOS

Empecemos por señalar que los animales corridos —que sólo con hiperbólica exageración cabe denominar toros— no ofrecieron dificultades ni problemas de ninguna índole. Pequeños, sin fuerzas ni genio, con una incansable y borreguil embestida, las reses de don Juan Pedro Domecq rivalizaron con las de su pariente don Alvaro, lidiadas dos días antes. Como aquéllas tuvieron el defecto fundamental de no ser verdaderos toros y el secundario de una flojedad extrema. Por si no fuera bastante, la conformación de las defensas de un par de ellas hizo nacer en los tendidos sospecha de manipulaciones fraudulentas, con toda seguridad carentes de fundamento. Pero aun rechazando de plano tales malevolencias, lo evidente es que se trataba de toritos cuidadosamente seleccionados para lucimiento de fenómenos.

Por el orden en que se corrieron, el

peso de las reses de don Juan Pedro Domecq fue el siguiente: 461, 452, 440, 454, 456 y 469 kilos.

PACO CAMINO SACUDIO SU MANDANGA

CALIFICACION: BIEN

Paco Camino, cuyas virtudes toreras nadie discute, lleva una temporada desigual y poco brillante. Convencido de su propio valer se deja ganar por la mandanga y permite muchas veces que le ganen la partida quienes distan mucho de alcanzar su altura. En Gijón, y en su primer toro, el diestro de Camas estuvo bien sin esforzarse. En el cuarto, picado, sin duda, porque sus compañeros habían conquistado mayores trofeos, se enrabietó, sacudió su mandanga y toreó como sabe y puede. Un par de chucuelinas y una serie de naturales y derechazos tuvieron auténtica calidad. Quizá su faena muleteril no llegase a la última realizada este año en Madrid, pero el remate de la misma, el estocazo que tiró a su enemigo sin puntilla estuvo muchos codos por encima. Consecuencia agradable: una oreja del primer astado y las dos y el rabo del otro.

EL VALOR DE MIGUEL MARQUEZ

CALIFICACION: BIEN

El diestro de Fuengirola hizo lo que todos esperábamos; con mayor suerte que otras veces, porque en ésta los toritos se prestaron mejor al lucimiento. Con el capote veroniqué con quietud y aperturas. Con la muleta sus dos faenas cortadas por el mismo patrón, tuvieron como base el valor y como expresión largas series de naturales, derechazos, molinetes circulares, giraldivas mirando al tendido y toda su gama de toreo de rodillas. Mató bien y cortó las dos orejas de cada uno de sus enemigos.

LA SUPERACION DE DAMASO GONZALEZ

CALIFICACION: MUY BIEN

Si como consecuencia de su éxito en la primera corrida ferial gijonesa, Dámaso actuó en la segunda sustituyendo a El Cordobés, en la tercera lo hizo para cubrir el puesto que Antonio Ordóñez dejó vacante. Al triunfo inicial de haber llenado la plaza ambas tardes, el torero albaceteño sumó otro mayor cuando nadie lamentó las espantadas de los dos más famosos espadas del momento.

Las tres corridas consecutivas, con un balance de nueve orejas y tres rabos cortados, nos han mostrado un Damaso distinto al que conocíamos, en franca vías de superación. Es, como ya señalamos anteriormente, un torero patético que produce honda emoción en los tendidos. Pero además de esto exhibe ahora con la muleta una clase depurada, que difícilmente podría imaginarse un diestro de sus características iniciales.

En la tercera corrida le salió redondo todo lo que intentó. Incluso tuvo la fortuna de matar pronto y relativamente bien. El balance no pudo ser más halagüeño: las dos orejas y el rabo de sus dos enemigos y numerosas vueltas al ruedo.

COLOFON

Si la Feria de Gijón va bien para los diestros, todavía es más satisfactoria para la Empresa, que es la de Madrid: tres llenos a rebosar con el aditamento de que Dámaso González no ha cobrado seguramente ni la mitad que El Cordobés y Ordóñez, a los que sustituyó. O, lo que es lo mismo, tres cuartos de millón de ganancia sobre los más optimistas cálculos efectuados al confeccionar los carteles iniciales.

RESUMEN

TOREROS	MATO ASI	TROFEOS	CALIFICACION
Paco Camino	1.º Pinchazo y estocada 4.º Buena estocada	Una oreja Dos orejas y rabo.	Regular. Bien.
Miguel Márquez	2.º Estocada delanterilla 5.º Media y una entera, sufriendo un palotazo	Dos orejas	Bien.
Dámaso González	3.º Estocada entera 6.º Estocada trasera y perpendicular.	Dos orejas Dos orejas y rabo. Dos orejas y rabo.	Bien. Bien. Bien.

4.^a CORRIDA

NI TOROS NI TOREROS

GIJÓN, 14. (De nuestro enviado especial.)

ANIMALES INCOMODOS Y DESABRIDOS

Sin ser mastodontes ni muchísimo menos, las reses del duque pesaron más que los toritos especiales para fenómenos lidiados los días anteriores. No mucho más, porque sólo dos llegaron a los 500 kilos, y los cuatro restantes bajaron muchos kilos. Tampoco anduvieron sobrados de fuerzas, porque la mayoría únicamente admitieron una vara y casi todos doblaron las manos.

Por orden de lidia, los toros de Pinohermoso arrojaron los pesos siguientes: 510, 480, 520, 470, 480 y 453 kilos.

PUERTA SIN NADA SOBRESALIENTE CALIFICACION: MEDIANO

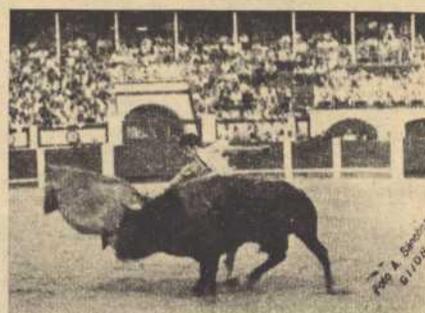
Diego Puerta no hizo nada digno de especial mención. Muchos espectadores compararon su actuación con la de El Viti del jueves, cuando Santiago Martín se limitó a salir del paso sin el menor esfuerzo. Quizá la comparación sea injusta, porque el sevillano evidenció mayores deseos de agradar que el salmantino. Desgraciadamente los hechos no correspondieron a su buena intención. Tanto con el capote como con la muleta estuvo frío, desangrado, vulgar, repitiendo un poco mecánicamente derecha-



Diego Puerta en una giraldilla al primero de la tarde



Andrés Vázquez toreando sin excesivas aperturas en la cuarta corrida de Gijón



El Puno toreando al tercero de la tarde

zos y naturales carentes de relieve. Matando estuvo fatal en el primero, al que pasaportó de cinco pinchazos y dos intentos de descabello, y algo más rápido —aunque no más brillante— en el cuarto.

ANDRÉS VÁZQUEZ, DESCONOCIDO CALIFICACION: MAL

Andrés Vázquez anduvo desacertado toda la tarde. No parecía ni sombra del torero que con tanta frecuencia hemos elogiado merecidamente. Costaba trabajo creer que fuera el mismo diestro triunfante hace sólo tres meses en la Feria isidril. Lo mismo su manera de manejar capotes y muletas que su comportamien-

to en la plaza, eran la antítesis de los que permitió al diestro zamorano elevarse contra viento y marea hasta alcanzar uno de los primeros puestos del escalafón.

A su primer enemigo no quiso ni verlo. Lo mató con rapidez, sin intentar el menor lucimiento, escuchando una fuerte bronca. En el quinto pretendió sacarse la espina, y no lo consiguió. Comenzó su faena con brillantez, pero se cansó pronto y derivó hacia rodillazos y desplantes que la gente no tomó en serio.

EL PUNO QUISO Y NO PUDO CALIFICACION: MAL

Ante el desacierto de los toreros vete-

ranos, el joven colombiano Jaime González «El Puno» se esforzó por alcanzar el triunfo que ni Puerta ni Vázquez parecían muy ansiosos por lograr. Lo malo del caso es que, pese a sus buenos deseos, no pudo ni supo llevar sus propósitos a feliz puerto. Para ello parece faltarle —aparte del valor personal— todos los requisitos necesarios. Dio la sensación de estar un tanto verde, especialmente a la hora de matar. En su primer enemigo escuchó un aviso. El sexto le cogió para matarlo, por culpa de un embullamiento del diestro, sufriendo una paliza que no le impidió continuar en el ruedo.

RESUMEN

TOREROS	MATO ASI	TROFEOS	CALIFICACION
Diego Puerta	1.º Cinco pinchazos y dos descabellos. 4.º Pinchazo, estocada y descabello ...	Palmas División Bronca Palmas	Regular. Mediano. Mal. Regular.
Andrés Vázquez	2.º Media estocada 5.º Pinchazo y estocada	Palmitas Ovación	Mal. Mediano.
El Puno	3.º Dos estocadas y múltiples descabellos, oyendo un aviso 6.º Media, entrando muy rápido, y descabello		

5.^a CORRIDA

TOROS GRANDES PARA TOREROS CHICOS

TOROS AUTENTICOS DE PALHA

Hubo un tiempo relativamente cercano en que las reses de Palha se anunciaban entre admiraciones y calificativos de terroríficas. La vacada portuguesa llegó a gozar de una fama semejante a la que aureaba a los miuras. Después, igual que ocurrió con la ganadería sevillana, los toros de Palha experimentaron una variación sensible en sus rasgos esenciales, saliendo muchas veces nobles y boyantes. Sin embargo, la divisa conservó, aparte del viejo y temible renombre, la característica de dureza y poderío de sus reses.

Los toros lidiados el domingo en Gijón no fueron muy grandes, pero sí duros de patas, con una fortaleza que les permitió aguantar recargando hasta cinco puyazos. Fueron, además, peligrosos, especialmente en el último tercio, quedándose cortos en la embestida y buscando el bulto.

Por el orden en que fueron lidiados, los toros de Palha arrojaron los pesos siguientes: 470, 495, 456, 470, 480 y 505 kilos.

GABRIEL DE LA CASA: MEDIANO

Gabriel de la Casa no pasó de discreto. Sus dos enemigos ofrecían serias dificultades y, aunque el muchacho se esforzó, especialmente en el cuarto, por



Gabriel de la Casa toreando de muleta



Un pase ceñido de Gregorio Lalande



El Marcelino, lidiando a uno de sus toros

superar todos los riesgos, no consiguió el deseado lucimiento. Al primero de su lote, que iba medianamente bien, le hizo una faena corta, matando mal de una estocada delantera y caída que produjo vómito. En el cuarto, toreó con buen estilo y mucha decisión, sin que nadie se lo agradeciera. Mató de dos pinchazos y una estocada caída. Fue pitado en el primero y silenciada su labor en el cuarto.

GREGORIO LALANDA: MAL

Gregorio Lalande no pudo con ninguno de sus dos enemigos. En ambos estuvo a la defensiva, desconfiado, sin saber qué hacer. Intentó banderillar al

quinto, desistiendo luego de dos pares malos, colocados con grandes apuros. Con la muleta no encontró su sitio. Mató mal a sus dos toros. Al segundo, de seis pinchazos y dos intentos de descabello; al quinto, de una entera caída. En ambos escuchó pitos.

EL MARCELINO: REGULAR

A fuerza de valor y decisión, Marcelino Libroero fue el que salió mejor librado de la terna. Trató de agradar al público en todo momento, descarándose con sus enemigos. Fue prácticamente el único que toreó con el capote esta tarde. Con la muleta se arrimó sin miedo a los pitones astifinos de las reses de

Palha, sufriendo una voltereta impresionante y dramática. A la muerte de sus dos enemigos fue ovacionado.

EL NUMERO DEL CABALLITO, MAL

Para reforzar el flojo cartel tuvimos la actuación de un rejoneador poco conocido: don Joaquín Moreno Silva. Se las entendió con un novillo del Pizarral y la cosa no pudo resultar más desairada, no pudiendo clavar más que unos rejones de castigo y un par de banderillas.

Asistieron a la corrida los Ministros Secretario General y de Información y Turismo, a los que los diestros brindaron la muerte de sus toros.

RESUMEN

TOREROS	MATO ASI	TROFEOS	CALIFICACION
G. de la Casa	1.º Estocada delantera y caída 4.º Dos pinchazos y estocada tendida.	Pitos Silencio Pitos Pitos	Mal. Mediano. Mal. Mal.
G. Lalande	2.º Siete pinchazos y dos descabellos. 5.º Entera, que mata	Ovación Palmas	Regular. Mal.
El Marcelino	3.º Estocada delantera 6.º Estocada muy baja		



Antonio Ordóñez abandonó el toreo

Sexta corrida del recientemente finalizado serial de la Semana Grande de San Sebastián. La noticia que allí se registró, o momentos después en el hotel respectivo donostiarra, fue, nada más ni tampoco nada menos que ésta: «Antonio Ordóñez se ha retirado de los toros definitivamente.»

LA NOTICIA, DENTRO Y FUERA DE LA PLAZA

Se lidiaba un toro de Pablo Romero, de nombre «Colombiano», de 585 kilos de peso. El diestro de Ronda brindó la muerte del animal a don José María Jardón, consejero-delegado de la Empresa de Madrid. Quien lo oyó ha dicho que se expresó así:

—Te brindo la muerte de este toro, viejo amigo.

Cuando dobló el animal y el torero fue a recoger su montera, se abrazó a Jardón, permaneciendo así varios segundos, ambos con los rostros un tanto compungidos:

—Este es el último toro que mato como torero en activo. Me retiro. Me voy para siempre.

Al terminar la corrida, en el hotel María Cristina, la noticia corrió como la pólvora. La decisión se la comunicó también a todos los íntimos que allí se encontraban: Alberto Alonso Belmonte, Silva, Azlor Aragón, Usechi, Alvaro Cruzat, Curro Puya, Manuel García... A Chopera...

—¿Qué explicación tiene su retirada, Antonio? —se le preguntó al rondeño.

—Me voy porque tengo familia. Esto debe ser comprensible por todos.

—¿Lo ha comunicado ya a casa?

—Lo acabo de hacer ahora mismo.

—¿Qué le han dicho?

—Están locos de contentos.

—¿Se va usted de igual forma, contento?

—Sí. Gracias a Dios he estado desde el año 1948 en los toros y, después de veinticuatro años, puede marchar un contento y satisfecho.

—¿Qué piensa un hombre que tantas veces salió en triunfo por la puerta grande y, en el día de la despedida inesperada, lo hace de distinta forma?

—He pensado en la cantidad de veces que abandoné los cosos en triunfo.

—¿No será esta una retirada pasajera, como tantas?

—No; esta es definitiva. Me he marchado para siempre. Claro es que no me consideré nunca como un ex torero. Seré torero siempre, aunque no me vista más de luces para el público.

CARMINA GONZALEZ (ESPOSA): "LA VUELTA DEL HEROE"

Carmen González de Ordóñez, como amigablemente se la conoce la esposa de Antonio, ha contraído así desde Ronda a nuestras páginas. Desde que Antonio ha llegado a Ronda se ha producido un fenómeno popular indescriptible. Yo llamo a «la vuelta del héroe», porque eso es lo que parece.

—¿Es posible que las últimas dadas de Antonio le hayan hecho tomar y decidir?

—No. Antonio nada ha hecho en su vida. ¿No crees que le ha dado Fiesta lo que corresponde dar a una gura como él es? ¿Para qué seguir?

—¿No será una vacación, Carmen?

—No; no volverá a vestirse de torero.

SEBASTIAN, DESPUES DE LA SEXTA CORRIDA

—¿A qué va a dedicarse ahora? —Al campo. Al dios campo, con quien le gusta estar, y vivir en él.

Antonio Ordóñez ha dejado de torear veintitantos corridas al cortar su actividad en plena temporada. Por eso preguntamos a su mujer:

—¿No es mucho dinero para tirarlo en unos segundos por la ventana?

—Lo es, ciertamente. Pero demasiado poco para lo que vale el descanso y el estar conmigo y con mis hijas.

CARMEN ORDOÑEZ (HIJA): "LA MAYOR ALEGRIA QUE NOS PODIA DAR"

Carmen Ordóñez González de diez años, hija mayor del matrimonio, se expresó así:



—Toda la familia está contenta. Es la mayor alegría que nos podía dar.

—¿Se lo habías pedido alguna vez? —No; mamá sabe muy bien que los toros son su vocación y nunca le insinué tal cosa, aunque todas deseábamos este momento, que ahora acaba de llegar inesperadamente. Por eso la alegría es mayor todavía.

MARI LUZ GUTIERREZ (SIRVIENTA): "ESTO HA SIDO UN MILAGRO"

Por su parte Mari Luz Gutiérrez Quiroga, que lleva dieciocho años al servicio de Antonio y Carmen, calificó la retirada como «de milagrosa».

—Está claro que son las oraciones de la familia para que abandonara los toros quienes han hecho el milagro. Pero que la señora nunca se lo había pe-

lido. Ni tampoco las niñas. Pero lo deseaban intensamente. El gusano de la vida que lleva dentro Antonio le hacía no escuchar consejos. Y claro, la señora, que es muy lista, no se los daba. Ana Belén, la hija pequeña cuando abroncaban alguna vez a su padre en cualquier tarde desafortunada, se alegraba mucho y solía decir: «¡A ver si así abandona los toros de una vez!»

ANTONIO ORDOÑEZ: "TENGO VOLUNTAD"

Antonio Ordóñez a su llegada a Málaga declaró:

—Desde hace algún tiempo tenía decidido despedirme este verano aunque no lo había exteriorizado. Me llevo un gran recuerdo de la Fiesta y creo que tengo la suficiente voluntad para no torear más en público.

LA RETIRADA, ENJUICIADA DESDE SAN SEBASTIAN

MANOLO CHOPERA: «Me sorprendió su retirada por gran problema de las sustituciones. Ahora Camino tendrá que hacer lo bueno de los dos juntos.»

JOSE MARIA JARDON (Último brindis): «Te he brindado el último toro de mi vida profesional.»

ANDRES VAZQUEZ: «Las tardes de los toreros son buenas y malas. Por ello, no creo que lo segundo haya influido en su decisión.»

SEBASTIAN MIRANDA: «Con la retirada de Ordóñez, la afición está de luto.»

BALTASAR IBAN: «Teniendo razones poderosas, ha hecho bien en tomar esta decisión. Yo habría hecho lo mismo.»

DOCTOR ZUMEL: «El toreo de Ordóñez era el último reducto del arte clásico.»

MANOLO CHOPERA

(Empresario)



Manuel Martínez Flamarique, empresario y exclusivista de Camino y Ordóñez, es uno de los más afectados por la imprevista retirada de Ordóñez.

—¿Qué problemas le plantea la pensada retirada de Antonio Ordóñez?

—Los derivados de tener la temporada hecha con él y ahora tener que acudir a las impopulares sustituciones.

—¿Tan difícil es la sustitución del veterano rondeño?

—Pues sí. Por su estilo peculiar y clásico era siempre bien esperado por los públicos. Además, posee una ajustada compensación con el estilo de Paco Camino.

—¿Nada le hacía suponer esta decisión tomada, precisamente en el Chofre, el día 12?

—Me sorprendió profundamente por lo repentina.

—¿Le parece oportuna?

—Respeto las decisiones que toman los hombres conscientes.

—¿Imagina las causas que a Ordóñez le indujesen a apartarse de una larga y fructífera profesión en todos los sentidos?

—Sé de la influencia que ejerce la familia, su esposa y sus hijas a las que haría completamente felices apartándose de los ruedos. Deben ser estas las causas fundamentales.

—Pero en pleno ruedo. En tarde poco halagüeña de resultados. ¿No correspondería ello a un estado emocional?

—Puede. Pero en todo caso no al resultado de esta tarde, sino de varias más.

—¿Cuántas funciones tiene usted ahora que modificar?

—Entre los carteles anunciados formalmente son Berziers, Bilbao, Dax, Bilbao, Málaga, Almería, Palma de Mallorca, Linares, Mérida, Murcia... Aparte las Ferias comprometidas de Salamanca, Logroño, Valladolid, Barcelona (Fiestas de la Merced) y algunas más.

—¿Cómo acogió Paco Camino la decisión de su compañero?

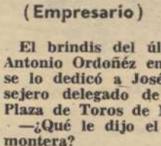
—El, como torero, comprende mejor que nadie la decisión del compañero que cada tarde sale a triunfar y, en cualquier caso, a jugársela. Nadie mejor, repito, que un torero para comprender la humanidad de otro.

—¿Y ahora su planteamiento de la temporada en qué queda?

—Pues en que Paco Camino tendrá que hacer todo lo bueno de los dos y, por supuesto, no heredar los defectos del conjunto. Espero que la presente situación sea un valioso estímulo para Paco Camino.

JOSE MARIA JARDON

(Empresario)



El brindis del último toro que mató Antonio Ordóñez en su vida profesional se lo dedicó a José María Jardón, consejero delegado de la Empresa Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A.

—¿Qué le dijo el torero al echarle la montera?

—Dos palabras solamente: «¡Viejo amigo!»

Tras el brindis, el señor Jardón abandonó el palquillo de la empresa y bajó al callejón con la montera del rondeño en la mano. Cuando el toro dobló y accedió el rondeño a recogerla, se abrazó a Jardón.

—¿Qué le dijo?

—Más o menos esto: «Te he brindado el último toro que he matado en mi vida profesional.» Lo dijo visiblemente emocionado y, de momento, no le di importancia. Más tarde, cuando me confirmó plenamente su decisión. No creo que fuese una decisión repentina, ni por su actuación en plaza. Su afán era dar una gran satisfacción a sus hijas y a su esposa. Al día siguiente salió a reunirse con su familia.

CURRO RIVERA

(Matador de toros)



«No me he repuesto todavía de la decisión tomada por el maestro Ordóñez para retirarse de la profesión. Yo no soy quién para opinar sobre la decisión de un hombre.»

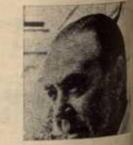
ANTONIO CHAVES FLORES

(Banderillero)

«Sus razones tendrá cuando opte por tomar una decisión tan importante y en fechas tan cualificadas. Cuestión que por otra parte, se puede permitir ser un hombre acomodado.»

RAMON SANCHEZ

(Ganadero)



«La verdad es que, cada uno en nuestro, deberíamos seguir durante la vida. Pero ello es imposible, pues al llegar a cierta edad no podemos volver a los veintidós años. Por ello cualquier descanso o retirada no es inoportuno, más si asisten problemas que los allegados ignoran. Todo en la vida tiene algo de deporte y para practicarlos que estar en forma y, si ésta no se tiene, habrá que decir el adiós a la cotidiana actividad. No sé si será el caso de Ordóñez, pero si es así, su retirada está justificada.»

ANDRES VAZQUEZ

(Matador de toros)



«No considero deserción la decisión tomada por Antonio. Es triste porque representa el modelo ejemplar del clásico. En cuanto a la oportunidad del momento de la retirada, he de decir que los toreros no somos máquinas con un rendimiento matemático y regular. Ordóñez ha considerado que el momento le exige el comportamiento de un hombre rutinario, ha demostrado que es un hombre consciente optando por lo que ha hecho. No, no creo que se haya por tal o cual tarde mala. Recuerdo que decían de aquel hombre que se iba a otra actividad diferente.»

«Tiene tardes buenas y malas, como los toreros.»

DOCTOR ZUMEL

(Escultor)

«Pienso, como aficionado, que es la pérdida más lamentable que puede darse en el escalafón torero. El bien hacer el toreo de Antonio Ordóñez era uno de los últimos reductos de la buena norma clásica de la Fiesta. Espero que la retirada no sea definitiva y si solamente circunstancial.»

SEBASTIAN MIRANDA

(Escultor)

«La decisión de Ordóñez por retirarse me ha parecido precipitada, puesto que podía haber seguido unos años más toreado dignamente. Lo que me indigna algo de deporte y para practicarlos que estar en forma y, si ésta no se tiene, habrá que decir el adiós a la cotidiana actividad. No sé si será el caso de Ordóñez, pero si es así, su retirada está justificada.»

JOSE MANUEL TININ

(Matador de toros)



«Me ha causado una enorme sorpresa el anuncio de retirada del maestro de Ronda. He alternado muchas veces con él, aparte de buen torero, excelente toreador, es un gran compañero. Sobre la oportunidad del momento elegido para abandonar la profesión, aun pensando en los compromisos contraídos y en los cosos en que está anunciado, habría considerado que era un momento de luto.»

que conocer las razones humanas que le aconsejaron tomar tal decisión.»

SEGUNDO ARANA

(Empresario)

«Si el torero no andaba a gusto ha hecho bien en apartarse, aunque solamente sea momentáneamente, de los ruedos. Las figuras del toreo siempre han tenido altos y bajos y no creo que su decisión haya sido tomada por tal o cual mala tarde. Ha de responder a causas más profundas.»

JOSELILLO DE LA CALZADA

(Ex banderillero)

«No he salido aún de mi asombro por la terminante determinación del maestro rondeño. Una decisión así no se toma a la ligera y de ser definitiva yo sé el trabajo que le habrá costado tomarla. Y de tener motivos es un gesto de hombría. Quien crea que pueda crear problemas está en un error. Yo que conozco la tremenda personalidad de Ordóñez estoy convencido que tiene resuelto favorablemente la situación de éstos. Recién llegado de Colombia donde residio, me quedé el consuelo, en todo caso, de haber visto su última actuación.»

BALTASAR IBAN

(Ganadero)

«Aunque no deja de sorprenderme, por tiempo y lugar, la decisión de Ordóñez, pienso que yo también habría hecho lo mismo de tener motivos importantes, como creo que los ha de tener el torero. Hay una cosa, la edad, y ello no deja de ser importante. Las facultades no duran toda la vida. En cuanto si es oportuna su retirada, él mejor que ninguno para establecerlo.»

EL VITI Y EL CORDOBES, ENFADADOS



«No volveré a torear con Benítez. Hay que tener personalidad y honor.» (Santiago Martín.)

«No nos podemos prestar a las maneras de hacer las cosas de M. B.» (Díaz Flores.)

«No creo que S. M. esté aprovechando las circunstancias para hacerse publicidad.» (Paquito Ruiz.)

El Viti y M. B. «El Cordobés» son noticia. Parece ser que ambos se han enfrentado por un «quitame de ahí un sobrero» en Benidorm y que ha llegado a colmar el vaso de ciertas desavenencias de tipo particular y profesional.

—Si, efectivamente, Santiago Martín, obedeciendo cuanto el Reglamento dicta al efecto, se negó como director de lidia a que El Cordobés lidiara el sobrero, con lo cual se hubiera favorecido su actuación.

—¿Es verdad que su torero y Benítez se han enfrentado?, se ha preguntado a Díaz Flores, apoderado de S. M.

—Sí. Mi torero se ha cansado de soportar los caprichos de El Cordobés. Ni Santiago ni yo nos podemos prestar a sus maneras de hacer las cosas. Aparte de otros asuntos, los sorteos tienen que ser sorteos para todos, y los toros no los que ni él ni nadie impongan. Y conste que somos nosotros los que hemos saltado, no él. De ahora en adelante los que impondremos nuestra ley seremos nosotros, porque estamos en condiciones para ello. No obstante, ni El Viti, ni yo impondremos nunca carteles de toros, ni toreros. Para nosotros todos son compañeros, siempre que se mantengan en una línea de honradez.

Por su parte, S. M. «El Viti» ha dicho taxativamente:

—No volveré a torear con El Cordobés. Hay que tener personalidad y honor en todo.

—¿Cree que el lumbago de Benítez ha sido un puro camelo para no torear en el Norte?

—Nada puedo decir al respecto. Son los médicos quien deben responder a su pregunta.

También el apoderado de M. B. ha declarado a TVE:

—No creo que El Viti esté aprovechando las circunstancias para hacerse publicidad. Es un hombre lo suficientemente serio como para no refugiarse en esas argucias. Por nuestra parte, creemos que no existen motivos de enfado. Lo hemos apreciado y lo continuamos apreciando.

—¿Y Benítez que dice?

—El Cordobés no se está en pequeñas cosas. —¿Pero si El Viti dice que no torea con él...?

—¡El Viti! A nosotros en realidad nos da lo torear con él que con otro compañero cualquiera. Eso está bien demostrado. Y así están las cosas. ¡A ver que pasa!

(Textos: De nuestra Redacción en Madrid y de nuestros enviados especiales en San Sebastián. Fotos: Archivo y Julio Martínez.)

BILBAO: SU GRAN FERIA

PRIMERA. DOMINGO, 15

PUDIERON LOS TOROS

BILBAO, 15. (De nuestros enviados especiales.)—Ha estallado la Feria de la capital de Vizcaya, cuyo mayor orgullo es ser la plaza donde mejor se observa el reglamento. Aquí no caben toros que no sean capaces de resistir tres confrontaciones con el caballo y de nada vale el solicitar anticipadamente el cambio del primer tercio. Los tres puyazos y los tres pares de banderillas sirven para conocer de verdad el poder y las cualidades del toro. En Bilbao se cuida mucho el trapío y es difícil que la res que salga no sea respetable y despierte admiración en propios y extraños.

Bajo estos auspicios, y con la esperanza de ver auténticos toros, acudió a la plaza mucha gente, que llenó casi penosamente los tendidos, aunque no así las localidades altas, en las que había muchos claros. Tarde enojada, con buena temperatura y grandes esperanzas entre los bilbaínos.

Luego, a la salida, no era tanto el optimismo. Por allí oímos decir: «Han podido los toros!»

Y fue verdad. Los toreros estuvieron por debajo de sus oponentes, y aunque hubo voluntad y honradez, toreros no consiguieron lucimiento. Y de verdad que se lo merecieron, pése a que no se dio ni una sola vuelta al ruedo.

TOROS DE FERMIN BOHORQUEZ: BONITOS PARA EL AFICIONADO

Fueron bonitos los toros de Fermín Bohórquez, pero esta vez desde el punto de vista del aficionado. Fueron toros para Bilbao. Con bonita lámina, respetables defensas y gilos; no de carne fofa, sino de músculo bien administrado en morfología correspondiente a la edad del toro.

Todos despertaron admiración de salida y el corrido en cuarto lugar, a cargo del rejoneador Moreno Pidal, tenía unas puyas francamente taurísticas.

Tuvo bravura el primero y embis-

tió bien por el lado derecho; intentó saltar la barrera el tercero; el quinto de lidia normal fue algo brocho para la plaza de Bilbao; ofrecieron dificultades el segundo y el sexto y le faltó gas al cuarto. Por lo demás, una auténtica corrida de toros, que tal vez fue desaprovechada por los jóvenes matadores, aunque no por falta de voluntad. Más de uno debió de irse desorejado al desolladero.

Pesaron por orden de lidia: 510, 520, 525, 571, 537 y 530.

El de rejones, toreado en puntas, 620 kilos.

MORENO VIDAL

Torear un toro de verdad —y además en punta— en la plaza de Bilbao, es algo muy serio que requiere un análisis muy cuidadoso y extremo atención para no caer en el tópico acostumbrado.

El toro que le tocó en suerte al caballero Moreno Pidal fue el más terrorífico del encierro. También el de más peso. E insistimos, el burel salió a la arena con sus defensas intactas.

A pesar de ello, el rejoneador encoló perfectamente al astado hasta llevarlo prendido en la cola del caballo. Medido el galope y justa la distancia. Citó de frente en la serie de arponcillos y también en banderillas, clavando la mayor parte de las veces justamente en el estribo.

Se le pidió música ya en el primer tercio y entusiasmó a la plaza cuando puso el último par con el caballo desbridado. Llegada la hora de la verdad, a pesar de llegar al encuentro bien, no acertó con los cuatro rejones de muerte, por lo que pasó a la jurisdicción del sobresaliente que remató tarde y mal.

Para el caballero se pidió la vuelta al ruedo, pero humildemente declinó tal honor.

JUAN JOSE

Juan José, el diestro salmantino, cuenta con muchas simpatías en Bilbao y con no menos cartel. Pero Juan José, tras su grave accidente de carretera, no puede estar en la forma que se requiere para venir a esta plaza. No basta voluntad ni honradez taurina. Aquí hay que venir a poder a toros de verdad y no fiarse de falsos espejismos.

Lo antedicho no quiere decir que Juan José estuviese mal. Pero el defenderse en la plaza no es suficiente para quien quiere llegar más lejos.

Con el toro que abrió plaza sacó buenas series con la muleta en la derecha y desistió de la izquierda ante las coladas del toro. El público estuvo cariñoso y la música amenizó su buen, pero corto, hacer. Luego aunque no acertaría con la espada, recibió muchos aplausos al recoger de los medios la montera.

Vuelve a poner coraje en intento de faena al cuarto de la tarde y se le agradecen serie de derechazos y redondos a base de mucha porfía para vencer la sosería del morlaco, que, por otro lado, no ofrecía gran peligro. Volvió a estar desacertado a la hora de matar.

Resumen: primer toro, tres pinchazos, media y un descabello. Aplausos.

Segundo toro: dos pinchazos y dos descabellos. Silencio.

JOSE LUIS PARADA

Puede que a José Luis Parada le tocara el peor lote de la tarde: El mugidor segundo, con algún peligro por no corregir querencias, y el quinto, que acusó escasez de fuerzas pese a ser el menos castigado en varas.

Al iniciar la faena a su primer toro hubo en la plaza esperanzas de que renovase antiguos laureles y se aplaudieron algunas series buenas con la derecha. Se atropella con la izquierda y se ve comprometido seriamente cuando se adorna por espaldas. Mata mal y, no obstante, se le ovaciona.

A su segundo toro, que recibió en el último tercio citando desde lejos, parecía que iba a mejorar su anterior actuación, pero desistió tras una tanda de derechazos al hilo de las tablas, donde el toro refugiaba sus escasas fuerzas. Mató de media delantera y algo caída que precisó de refrendo de verdugillo.

Resumen: Primer toro, pinchazo y estocada baja. Ovación.

Segundo toro: Media estocada delantera y un descabello. Silencio.

EL PUNO

No pudo Jaime González «El Puno» practicar su toreo variado y alegre ante la potencia de los animales que salieron de chiqueros en esta tarde bilbaína. No deja de tener mérito —igual que sus compañeros de cartel— enfrentarse con una corrida seria y ante un público tan exigente como el de Bilbao.

Inició la faena al tercero de la tarde corrigiendo sus defectos, para centrarse luego con pases de derecha. Como el toro puntease le cambió los terrenos, pero tampoco el burel mejora de condición. Expone mucho, pero no saca lucimiento, por lo que cpta por matar, cosa que consigue al segundo intento.

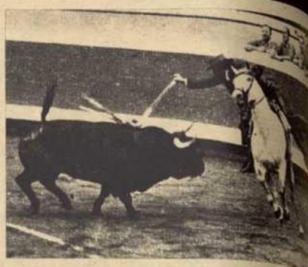
Al toro que cerró plaza, el torero colombiano lo recibió con alegría, pero no lo fija con el capote hasta el segundo intento.

La faena de muleta no tuvo mayor mérito que el estar delante del toro y aguantar las tarascadas del animal, que le desarmó y atropelló más de una vez. Mató mal.

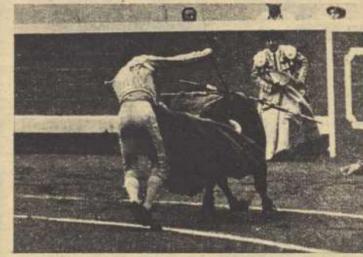
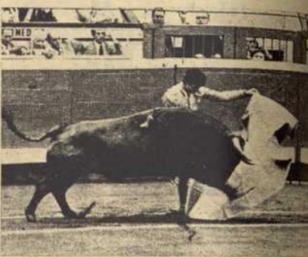
Resumen: Pinchazo y estocada delantera. Ovación.

Segundo toro: Cuatro pinchazos, estocada desprendida y tres descabellos.

EL REJONEADOR MORENO PIDAL: PODEROSO (Calificación: Buena)



JUAN JOSE: PRECISA REHACERSE (Calificación: Insuficiente)



JOSE LUIS PARADA: TRAMITE PLAUSIBLE (Calificación: Regular)



EL PUNO: NO FUE SU TARDE (Calificación: Mediano)



SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

- GRAVE COGIDA DE AURELIO GARCIA «HIGARES»
- ALTERNATIVA DE JOSE GALAN, QUE CORTO DOS OREJAS
- COGIDA MENOS GRAVE DE MANOLO ZUÑIGA



Los momentos de la intervención practicada a García Hígares en la enfermería de la plaza de San Sebastián de los Reyes (Fotos VEGA.)



SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 15.—Seis toros de Hidalgo Marín, bien presentados, que dieron juego desigual. José Galán "Josele", que to-

vo voluntarioso y mató de estocada y tres descabellos. Aplausos. En el quinto resultó cogido aparatosamente, ingresando en la enfermería, donde

se le apreció una grave cornada. Manolo Zúñiga dio una vuelta al ruedo en el segundo de la tarde. En el cuarto resultó cogido de pronóstico menos grave.

En cuarto lugar toreó la rejoneadora Lolita Muñoz, que dio la vuelta al ruedo entre ovaciones.

E. NUÑEZ



Alternativa de José Galán «Josele»

maba la alternativa, cortó las dos orejas en el toro del doctorado, al que mató de un pinchazo sin soltar y estocada en todo lo alto. En el quinto, en sustitución de García "Hígares", mató de media defectuosa. Algunos aplausos. En el sexto cumplió, aunque no logró el éxito. Mató de un pinchazo, media y dos descabellos. Vuelta al ruedo.

García "Hígares", que luchó con el peor lote, mató de media y dos descabellos a su primero. Pitos al toro y aplausos al torero. En su segundo toro, cuarto de la tarde, que mataba por cogida de Manolo Zúñiga, estu-



Cogidas de García Hígares y Manolo Zúñiga

OREJA PARA RIVERITA EN LA MONUMENTAL DE LAS VENTAS

MADRID, 15.—Toros de don Ricardo Arellano y Gamero-Cívico, que estuvieron bien de presencia, aunque dieron juego irregular.

Luis Parra "El Jerezano" estuvo con voluntad, pero sin acierto en su primero, al que mató de una buena estocada. Ovación con saludo. En el cuarto dio algunas series de pases con la mano izquierda de mérito, pero sin llegar a cuajar faena. Mató de seis pinchazos y estocada. Algunos aplausos.

José Rivera "Riverita" tuvo una floja actuación en el segundo de la tarde, al que mató de estocada delantera y un

descabello. Aplausos muy tibios. En el quinto demostró su gran clase torera y realizó una faena entre grandes aplausos. Mató de un pinchazo, media perpendicular y un descabello. Oreja.

José Antonio Alcoba "Macareno" estuvo confiado en su primero, al que mató de estocada caída. Aplausos. En el que cerró plaza, el mayor del encierro (585 kilos), estuvo el torero muy animoso, luciendo en banderillas. Mató de dos pinchazos, media delantera y descabellos. Ovación. El torero, por su cuenta, dio la vuelta al ruedo.



Un momento de la actuación de la rejoneadora Lolita Muñoz



José Rivera «Riverita»



Macareno



El Jerezano (Fotos SANTOS TRULLO.)

HUESCA: SUS CORRIDAS DE FERIA



LLENO EN LA PRIMERA: FERMIN MURILLO (1 OREJA), DIEGO PUERTA (4) Y EL CORDOBES (3)

HUESCA, 10.—Primera de Feria. Lleno total. Seis toros de la ganadería de doña María Teresa Osborne, de Salamanca, que fueron nobles, dando buen juego.

Primero. Fermín Murillo realizó faena con ambas manos, destacando redondos, molinetes y pases por alto. Media estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Segundo. Diego Puerta, ovacionado en capa. Inicia la faena con naturales, que remata con el de pecho. Sigue artista, con pases ajustados, que remata con dos pinchazos y estocada. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

Tercero. Manuel Benítez, con un toro poco picado y mal banderilleado, inicia su labor con pases citando de lejos y luego consigue algunos redondos, aguantando. Se adorna y da el salto de la rana, con tocaduras de pitón. Una estocada. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

Cuarto. Fermín Murillo hace faena con ayudados, naturales, de pecho, redondos y mata de pinchazo y estocada. (Ovación, petición de oreja y saludos.)

Quinto. Diego Puerta vuelve a triunfar en el quinto. Tras unos pases de tanteo para sujetar a la res instrumenta pases artísticos y toreros. Dos pinchazos sin soltar y estocada, con descabello a la primera. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

Sexto. Sale suelto en varas. El Cordobés logra dominarlo a fuerza de perseguirle y le saca redondos, altos, varias tandas de naturales y de pecho. Mata de media

estocada. (Ovación, una oreja, petición de otra y saludos.)

Los tres matadores son despedidos con aplausos.

SEGUNDA: NO HUBO LLENO Y SI TOROS "SIN DIFICULTADES"... TOREARON LUIS MIGUEL Y DOS JOVENES

HUESCA, 11.—Segunda corrida de la Feria de San Lorenzo. Buen tiempo y tres cuartos de plaza. Seis toros de María Lourdes Martín de Pérez Tabernero, de buena estampa y sin dificultades.

Luis Miguel «Dominguín», pases por alto, naturales con el de pecho y derechazos al primero. Estocada. (Ovación, una oreja, petición de otra y vuelta.)

En el segundo, faena con temple y mando. Pases de adorno. Pinchazo y entera. (Ovación, dos orejas, petición de rabo y vuelta.)

Raúl Aranda, faena alegre y variada a su primero. Estocada. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

Naturales con el de pecho en varias tandas en su segundo. Derechazos y adornos. Dos pinchazos y entera. (Ovación, una oreja, petición de otra y vuelta.)

José Luis «Gallos», faena sobre ambas manos en el primero. Dos pinchazos y media lagartijera. (Ovación, una oreja y vuelta.)

En el último, faena templada, con redondos, derechazos y adornos. Dos pinchazos y estocada. (Aplausos.)

TERCERA: LOS CUATRO REJONEADORES CONTINUAN SU EXITO Y NINGUN TORO SIN DESOREJAR

HUESCA.—Corrida del arte del rejoneo en la tercera de Feria. Seis ejemplares de don Manuel Sánchez Cobaleda, codiciosos, bravos y peleones, excepto el tercero, que se conmovió al golpearse contra las tablas. Actuaron los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi».

Angel, en el que abrió plaza, colocó rejoncillos y banderillas a una y dos manos. Con dos rejones de muerte tumbó al animal. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Rafael, en el suyo, llevó la alegría a los tendidos con una gran lidia a caballo. Mató con un rejón largo. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.)

En el tercero de la tarde, Alvaro Domecq, con un toro entablado, porfía para colocar rejones y banderillas. Uno de muerte y, pie a tierra, descabella a la primera. (Ovación, una oreja y vuelta. Pitos al toro.)

Lupi, en el suyo, está lucido en banderillas, apurando distancias en dos pares al quiebro. Un rejón de muerte. (Ovación, una oreja y vuelta.)

El quinto lo lidian los hermanos Peralta conjuntamente, que, dominando todas las suertes, consiguen un triunfo completo. Mata Rafael con un rejón largo. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

En idéntica línea de maestría anduvieron al alimón Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». Fueron, al final, premiados con ovación y dos orejas.

VITORIA: FINALIZARON LAS CORRIDAS EN HONOR DE LA VIRGEN BLANCA

MANO A MANO ENTRE ORDOÑEZ Y PACO CAMINO



ORDOÑEZ.—Gris, desvaído, sin afición anduvo el torero de Ronda



CAMINO.—En el mano a mano con su oponente salió en triunfador el de Camas



LOS BLUSAS.—Nombre que adoptan los mozos por su atuendo nada más abrirse la Feria



SAN SEBASTIAN.—Como no se conforman con su Semana Grande, ahí estuvieron también los representantes de una agrupación musical donostiarra (Fotos CHAPRESTO.)

RESUMEN

TOREROS	ASI MATARON	TROFEOS	CALIFICACION
Antonio Ordóñez ...	1.º Tres pinchazos y estocada entera. 3.º Un pinchazo y media estocada 5.º Dos pinchazos y estocada	Bronca División de opiniones Pitos	Muy mal.
Paco Camino	2.º Tres pinchazos, media estocada y dos descabellos 4.º Un pinchazo y una estocada entera. 6.º Una estocada y un descabello	Ovación Dos orejas Dos orejas	Bien.

GANADO: Dionisio Rodríguez, bravo en general, pero pequeño.
ENTRADA: Tres cuartos largos.

LA SEMANA TAURINA

MUCHAS CORRIDAS Y EXCESO DE TROFEOS

LUNES, 9

SOLO M. LIBRERO SE SALVO DEL NAUFRAGIO

IBIZA, 9.—Última corrida de las fiestas patronales. Llano hasta la bandera. Toros de los señores González de San Román, de Salamanca, que en dado mal juego.

Manuel Benítez «El Cordobés», en su primero, división de opiniones; en su segundo, pitos.

Gregorio Sánchez, en su primero, división de opiniones; en su segundo, silencio.

Marcelino Librero ha sido el verdadero triunfador de la tarde. En su primero, petición y vuelta; en su segundo, dos orejas y rabo.

MARTES, 10 SUFRIÓ UNA LIPOTIMIA ANTONETE

VALLADOLID.—Festival taurino. Llano. Novillos de Luis Martín Tejedor, bravos y nobles. Dos de ellos fueron premiados con vuelta al ruedo. Los dos primeros fueron lidiados por Antoñete y García Higuera, y los otros, por los novilleros Pascual Mezquita y Paco Lucena.

Antoñete, al entrar a matar a su novillo, se sintió congestionado, sufriendo una lipotimia, de la que fue asistido en la enfermería.

Paco Lucena, en su primero, dos orejas y rabo; en su segundo, dos orejas y rabo. A petición del público, lidió el sobrero, en el que fue ovacionado. Fue sacado a hombros de la plaza.

MIÉRCOLES, 11 EXITO DE ANGEL PERALTA Y DOMEQ, MANO A MANO

MOTRIL (Granada), 11. (Cifra).—Corrida de rejones con motivo de las fiestas patronales de esta ciudad. Ganado de Pérez de la Concha, bien presentado. Actuaron mano a mano Angel Peralta y Alvaro Domecq. El primero y el cuarto fueron toreados al alimón por los dos caballeros rejoneadores. En el primero les fueron concedidas las dos orejas y el rabo. En el cuarto, las dos orejas y el rabo.

Angel Peralta, en el segundo de lidia, cortó las dos orejas y el rabo. Alvaro Domecq, en el suyo, tercero en el orden de lidia, dos orejas y el rabo.

JUEVES, 12 GALLOSO GANÓ LA PARTIDA A LOS VETERANOS L. MIGUEL Y A BIENVENIDA

BARCELONA, 12.—Plaza Monumental. Cuatro toros de Pérez Hermanos, de Plasencia, y dos de María Lourdes de Pérez Tabernero, de Salamanca, todos de buena presencia, pero mansurrones en general, para Antonio «Bienvenida», Luis Miguel «Dominguín» y Galloso.

El segundo toro, de Pérez Hermanos, fue devuelto a los corrales por cojo y sustituido por otro de María Lourdes de Pérez Tabernero.

Las cuadrillas hicieron el paseillo sin música y descubiertas, y se guardó un minuto de silencio en memoria de Juan Montero, fallecido el pasado martes.

Bienvenida, a su primero, lo toreó de muleta con valentía. Mató de media estocada y descabello. Palmas y saludos. A su segundo toro lo toreó de cerca y constintendo, para tres pinchazos y una estocada. Palmas y pitos. Luis Miguel «Dominguín», faena con pases sobre la derecha y naturales, para estocada y descabello. Ovación y vuelta al ruedo. En el quinto estuvo

muy valiente. Una estocada y descabello después del quinto intento. Ovación y vuelta.

Pepe Luis Galloso toreó superiormente con capa y muleta. Mató a su primero de una estocada. Ovación, dos orejas, petición de rabo y vuelta al ruedo. Al otro lo despachó también de una estocada. Ovación y repetición de trofeos. (Cifra.)

VIERNES, 13 PALOMO, DOS OREJAS

JARAIZ DE LA VERA, 13.—Seis toros de Juan Morales, de Plasencia. Llano. Pedrín Benjumea, una oreja. En su segundo, silencio.

Palomo «Linares», aplausos. En el otro, dos orejas. Antonio Rojas, una oreja. En el último, silencio.

SABADO, 14

EL CORDOBES (PASO EL "LUMBAGO") CORTO CUATRO OREJAS

ALGECIRAS, 14.—Seis toros de Herederos de Carlos Núñez, bravos y bien presentados, aplaudidos en el arrastre. Mano a mano entre Miguellín y El Cordobés.

A Miguellín le devuelven el primero por defecto en la vista. En el sustituto, división de opiniones. En su segundo, una oreja. En el tercero, dos orejas. El Cordobés, en su primero, dos orejas.

jas. En su segundo, petición y vuelta. En el último, dos orejas.

GRAN TRIUNFO DE LINARES

LA BAREZA (León), 14.—Tres cuartos de plaza. Buen tiempo. Seis toros de La Jarilla, bien presentados y bravos. El primero, flojo de remos.

Gregorio Lalanda, en su primero, ovación y vuelta. En su segundo, dos orejas, rabo y vuelta.

Sebastián Palomo «Linares», en su primero, dos orejas, rabo y vuelta. En el quinto, dos orejas, rabo y vuelta.

Antonio Rojas, en su primero, una oreja y vuelta. En el último, aplausos.

CORRIDA DE REJONEADORES

ALICANTE, 14.—Corrida del arte del rejoneo. Cuatro toros del marqués de Domecq y dos, el quinto y el sexto, de don José Luis Osborne, bien presentados. Los dos primeros y el quinto fueron mansos, pero manejables; los otros tres abantos dieron buen juego.

Angel Peralta, una oreja. Rafael Peralta, petición de oreja insistente. Vuelta al ruedo. Bronca a la presidencia.

Alvaro Domecq, una oreja. José Samuel «Lupin», un pinchazo y un rejón en lo alto. Una oreja. Los hermanos Peralta, aplausos.

Al sexto lo torearon al alimón Domecq y Lupi, aplausos.

El Norteño, en su primero, pases de todas las marcas. Mató de una estocada. (Dos orejas y el rabo.) En su segundo estuvo valiente y logró buena serie de pases de mérito. Sufró un fuerte revoleo, sin consecuencias. Varios pinchazos y una estocada baja. (Silencio.)

La rejoneadora Antofita Linares, ovacionada durante toda su actuación. El toro se lo mató el sobresaliente.

...TERMINO CON LUZ ARTIFICIAL

NAVACERRADA (Madrid), 15.—Reses de Francisca Marín, de escaso poder y trapío, pero sin dificultades para la lidia. La corrida terminó con luz artificial. El tercero fue devuelto a los corrales porque se caía y sustituido por otro. El colombiano Oscar Cruz, en su picando dos series de naturales. Estocada estilo. Cuatro pinchazos y descabello. (Palmas.)

En su segundo, faena de lucimiento. Cuatro pinchazos y descabello. (División de opiniones.)

José Luis de la Casa, en su primero, faena valiente con pases variados. Buen toro al natural. Dos pinchazos y media estocada. (Petición de oreja y vuelta al ruedo.)

En su segundo, faena artística, destacando dos series de naturales. Estocada superior. (Dos orejas y rabo.)

El venezolano Jesús Narváez puso a su primero dos buenos pares de banderillas. Faena breve, con pases por la cara. Estocada atravesada y estocada entera con descabello. (Vuelta.)

En su segundo, faena con circulares, pases por bajo, molinetes y afarolados. Media estocada. (Dos orejas y rabo.)

SE SALVO VICENTE PUNZON

VALENCIA, 15.—Cinco toros de Branco Nuncio, de Portugal, y uno (el cuarto) de Jaral de la Mira, todos regulares de juego.

Andrés Hernando, naturales, aplaudidos, en el primero. Pinchazo, media e intento de descabello. (Un aviso.) Estocada y descabello a la primera. (Vuelta.) En el cuarto, molinetes voluntariosos. Entera y descabello a la cuarta. (División de opiniones.)

Vicente Punzón, pases cambiados por la espalda, redondos y circulares en el segundo. Pinchazo, casi entera y descabello a la segunda. (Una oreja.) Pases sentados en el estribo al quinto, por alto y naturales. Pinchazo, casi entera y descabello. (Una oreja y dos vueltas.)

Beca Belmonte, pases por bajo, redondos y naturales templados en el tercero. Estocada. (Ovación.) Trasteo por bajo, naturales, con el de pecho y adornos en el último. Estocada. (División de opiniones.)

Vicente Punzón salió a hombros.

TODO EN CUMPLIDO

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 15.—Corrida de toros con motivo de las fiestas patronales. Reses de José Luis Osborne, que resultaron desiguales.

Rafael de Paula, que realizó dos faenas muy buenas, mostrándose artista con la muleta, no tuvo suerte con la espada. En el primero, tras doblar el toro con una estocada, fue levantado por el puntillero, necesitando el diestro descabellar al tercer golpe y escuchando un aviso. (Una oreja.) A su segundo lo mató de una estocada, dos pinchazos, media estocada y cuatro intentos de descabello. (Vuelta al ruedo y otra más en unión de sus compañeros.)

Julio Vega «Marismefio» tuvo que luchar con el peor lote. Su primer enemigo le volteó aparatadamente, aunque sin consecuencias. Realizó una faena valiente y torera para dos pinchazos, media estocada y tres descabellos. (Una oreja.) En el quinto, ayudados y derechos para dos pinchazos y estocada. (Ovación y saludos.)

José Luis «Gallosos» realizó una faena inteligente a su primer enemigo, con el que acabó de un pinchazo y estocada.

(Ovación.) En el que cerró plaza realizó faena buena. Una estocada. (Dos orejas.)

OREJA PARA J. L. ROMAN

FUENGIROLA (Málaga), 15.—Cinco toros de Pío Llandrés Halcón, bien presentados, y uno de Manuel Álvarez, el cuarto, que cumplieron.

Curro Claros, que tomaba la alternativa, redondos y naturales con el de pecho en su primero, adornos y desplantes. Estocada y descabello a la quinta. (Vuelta.) En su segundo, pases por alto, ayudados, molinetes y adornos. Cinco pinchazos y tres estocadas. (Silencio.)

Pepe Luis Román, pases por alto en su primero, derechos, redondos, naturales y afarolados. Don pinchazos y una entera. (Una oreja.) En el segundo, naturales y adornos. Pinchazo, media y entera. (Silencio.)

El venezolano Simón Mijares «El Duende», ovacionado al clavar banderillas en su lote. Faena con redondos, naturales y molinetes al cuarto. Siete pinchazos, media y entera. (Un aviso y vuelta.) En el último, pases rodilla en tierra, derechos y naturales ligados con el de pecho. Un pinchazo, estocada y descabello. (Petición de oreja y dos vueltas.)

V. LINARES, OREJEADO

MALAGA 15.—Corrida de toros en Tremolinos. Toros de Diego Romero, desiguales.

Vicente Linares, en el primero, redondos, naturales con el de pecho y adornos. Pinchazo y estocada. (Una oreja.) En el cuarto, pases con la derecha. Media y descabello a la tercera. (Vuelta.)

El inglés Henry Higgins «Cañadas», pases por bajo en el segundo, derechos, redondos y circulares. Pinchazo, media y descabello a la segunda. (Vuelta.) En el quinto, pases por bajo, redondos y naturales, molinetes y adornos. Cuatro pinchazos, media y descabello a la tercera. (Vuelta.)

José Rodríguez «El Berenjeno» realizó dos faenas variadas y valientes. Estocada en el tercero. (Un aviso y vuelta.) Pinchazo y estocada en el último. (Vuelta.)

CASI MAL

TAFALLA (Navarra), 15.—Corrida de Feria. Toros de Manuel Navarro, que cumplieron.

José Fuentes, pitos en el primero y una oreja en el cuarto. Antonio García «Utreritas», dos orejas en el segundo y vuelta en el quinto.

Hernán Alonso, un aviso en el tercero y aplausos en el que cerró plaza.

TOROS CON PODER

SAN FELIU DE GUIXOLS (Gerona), 15.—Dos novillos-toros de Arellano y Gamero-Cívico, y seis toros, bien presentados y de mucho poder, de Muriel Sánchez.

Manolo Amador, ovacionado en su primero y una oreja, con petición en su segundo.

Juan Gálvez, pitos en el primero y dos orejas en el segundo. Sebastián Martín «Chanito», dos orejas, con petición de rabo, en cada uno de su lote.

El rejoneador Antonio Ignacio Vargas, dos orejas, con petición de rabo, en cada uno de su lote.

NO SE PRESENTO CURRO ROMERO

ALMENDRALEJO (Badajoz), 15.—Toros de Francisco de Goes, de Portugal, de pésimo juego, y otro de Bernardino Piris, también de mal juego, que sustituyó al segundo de los portugueses, retirado a petición del público.

Curro Romero no asistió a la corrida, que se convirtió en un mano a mano entre José Falcón y Morenito de Cáceres.

Falcón, aplausos en el primero, dos orejas en el segundo y aplausos en el tercero.

Morenito de Cáceres, aplausos en uno, ovación en otro y silencio en el último.

CORRIDA GOYESCA

VERA (Almería), 15.—Corrida goyesca. Siete toros de Tomás de la Riva, de buena presencia y peso; nobles.

El rejoneador Navarro Orenes, palmas.

Dámaso Gómez, una oreja, protestada, en su primero, y una oreja en su segundo.

Juan Calero, ovación en uno y dos orejas en el otro.

Antonio José Galán, dos orejas y rabo en cada uno de sus toros.

LOS REJONEADORES

VINAROZ, 15.—Toros de Alvaro Domecq, que dieron buen juego.

Angel Peralta, aplausos. Rafael Peralta, una oreja.

Alvaro Domecq, dos orejas y rabo. José Samuel «Lupin», dos orejas.

Los hermanos Peralta torearon al alimón al quinto. (Dos orejas.)

Domecq y Lupi, en el sexto, al que también torearon al alimón, dos orejas.

TRES OREJAS PARA MARQUEZ

FREJUS (Francia), 15.—Cinco toros de Pinto Barreiro, difíciles, y uno de Sánchez Arjona, que cumplió.

Limeño, que sustituyó a Lomelín, palmas en el primero y gran ovación en el segundo.

El Pireo, sin suerte con la espada, escuchó muestras de desagrado en los dos.

Miguel Márquez, una oreja en el primero y dos orejas en el segundo.

EL DOMINGO TAURINO

TRES ALTERNATIVAS, MUCHAS OREJAS Y, EN GENERAL, TOROS SIN CASTA

MAS MAL QUE BIEN

BARCELONA, 15.—Toros de Gerardo Ortega, de buena presentación y mansurrones.

Curro Girón escuchó aplausos al clavar banderillas en sus dos toros. Al primero, faena valiente, con pases de castigo por bajo. Una estocada y cuatro intentos de descabello. Aplausos. Al segundo lo trasteó por bajo. Tres pinchazos y estocada. Vuelta.

Manolo Cortés, al primero, tras doblar al toro rodilla en tierra, dio varios muletas con valor y arte. Mató de una estocada. Una oreja y petición de otra. Al quinto, faena variada y artística. Tres pinchazos y estocada. Un aviso.

Luis Barceló, en su primero, faena valiente y artística muy ajustada a las condiciones del toro. Una estocada. Ovación. Al que cerró plaza, faena de castigo en el centro del ruedo. Dos pinchazos y estocada. Ovación.

CONTINUA MUY BIEN MANZANARES

BENIDORM, 15.—Toros de Salvador Guardiola, bien presentados, pero flojos de remos y desiguales.

Luis Miguel «Dominguín», faena voluntariosa a un toro de media embestida. Media estocada y dos descabellos. Palmas. A su segundo lo recibe con una larga cambiada. Con la muleta logró hacerse con el toro. Estocada atravesada y dos pinchazos. Pitos.

Palomo «Linares», faena variada al son de la música, para media estocada, que basta. Una oreja. En su segundo, tres pases de rodillas. Busca la igualdad y termina con el bicho de un pinchazo sin soltar y una entera. Palmas. José Mari «Manzanares», derechos, naturales y el de pecho, adornos y desplantes. Pinchazo y media. Dos orejas. En su segundo, dos pases de rodillas y

descabello al segundo intento. (Vuelta.) Redondos, naturales, de pecho y adornos en el quinto. Estocada y descabello a la segunda. (Vuelta.)

EXITO DE FABRA, JULIAN GARCIA Y ROJAS

ONDARA (Alicante), 15.—Siete toros de Pepe Luis Vázquez, bien presentados y con poder.

El rejoneador José Manuel Landete, aplaudido en su faena al clavar banderillas y rejoncillos; dos de muerte. Una oreja.

Ricardo de Fabra, en el primero, derechos, naturales, de pecho y adornos; media estocada. Dos orejas y petición de rabo. En el cuarto, pases por alto, derechos y molinetes; media estocada. Dos orejas y dos vueltas.

Julián García, pases rodilla en tierra al segundo, derechos, naturales y de pecho; dos pinchazos y estocada. Dos orejas. En el cuarto, mansurrones, derechos, naturales, de pecho y manoleltinas; estocada al tercer intento. Dos orejas y rabo.

Antonio Rojas, pases sentados en el estribo al tercero, naturales y de pecho; media estocada. Una oreja y petición de otra. En el último, faena de cerca, con derechos, naturales y adornos; dos pinchazos y descabello. Dos orejas y petición de rabo.

SOLO UNA OREJA

PALMA DE MALLORCA, 15.—Toros de Hijos de Pablo Romero, con mucha presencia, pero de irregular juego.

Carnicerito de Ubeda, faena larga, con redondos y pases por alto al primero. Pinchazo y media. Muestras de desagrado. En el cuarto, faena voluntariosa, con redondos, naturales, de pecho y pases por alto. Estocada y descabello. División de opiniones.

Santiago López, faena adornada y variada al segundo. Pinchazo, estocada y

descabello al segundo intento. (Vuelta.) Redondos, naturales, de pecho y adornos en el quinto. Estocada y descabello a la segunda. (Vuelta.)

Pepe Luis Segura, valiente en el tercero. Estocada. (Una oreja.) En el último estuvo voluntarioso. Dos pinchazos y estocada. (Palmas.)

BUENA CORRIDA

FIGUERAS (Gerona), 15.—Toros de Manuel Navarro Sabido, bravos.

El rejoneador Eduardo Torres «Bombita», aplaudido en rejoncillos y banderillas. Clava a su primero dos rejones de muerte, pero lo levanta el puntillero, descabellando el sobresaliente. (Petición de oreja y dos vueltas.) En el último clava cuatro rejones y remata el sobresaliente. (Vuelta.)

En lidia ordinaria, Joaquín Bernadó, en su primero, faena confiada por naturales y adornos para un pinchazo sin soltar, media y descabello. (Petición de oreja y vuelta.) En su segundo, buena faena sobre ambas manos, rematada con manoleltinas. Mata de una estocada. (Dos orejas.)

Vicente Fernández «El Caracol», en su primero, faena valiente y dominadora entre los pitones. Una entera que basta. (Una oreja y petición de otra.) En su segundo, faena iniciada por estatuarios, redondos y molinetes. Mata de una gran estocada. (Una oreja y petición de otra, que no se concede, y tres vueltas al ruedo.)

ALTERNATIVA DE CHIBANGA

SEVILLA, 15.—Corrida de toros con motivo de la festividad de la Virgen de los Reyes. Tres toros de Antonio Pérez Angoso, dos de Antonio Pérez de San Fernando y otro de Salvador Guardiola, que fue devuelto a los corrales por cojo

y sustituido por uno del marqués de Ruchena. Bien presentados en general.

Ricardo Chibanga, en el de su alternativa, banderilla, con lucimiento. Recibe los trastos de manos de Antonio «Bienvenida» y comienza con pases por alto, derechos, remates vistosos, naturales rematados con el de pecho. Un pinchazo y estocada. (Una oreja.) En el que cerró plaza porfa valiente con la muleta ante un enemigo que no da facilidades. Abrevia y mata de pinchazo, dos estocadas, media y tres descabellos. (Ovación y saludos.)

Antonio «Bienvenida» realiza faena muy torera y dominadora, con derechos y redondos. Se adorna antes de matar. Media y dos estocadas. (Vuelta.) En el cuarto, de defensas enormes, realiza faena torerísima a base de redondos. Intente torear sobre la izquierda, pero el bicho se cuela peligrosamente. Un pinchazo y estocada. (Ovación y saludos.)

Rafael Torres, a su primero, faena por bajo para ceñirse en circulares templados, afarolados, recortes y adornos. Dos pinchazos, media y tres descabellos. (Vuelta.) En el segundo, del marqués de Ruchena, faena valiente con pases por alto, redondos y otros. Dos pinchazos y estocada. (Ovación y saludos.)

Enrique Patón, una oreja en el primero y un aviso en el segundo.

José Ruiz «El Calatraveño», vuelta en el primero y dos orejas en el segundo. El rejoneador Tomás Sánchez, división de opiniones en el único toro que lidió.

OTRO CUARTETO DE REJONEADORES

PONTEVEDRA, 15.—En la presidencia, las autoridades portuguesas que estos días participan en las jornadas de confraternidad entre Pontevedra y Portugal. Toros de buena estampa, de Margarita Hernández de Castro.

Alfredo Conde colocó tres pares de rejones de castigo, tres pares de banderillas y dos rejones de muerte. (Vuelta al ruedo.)

Maldonado Cortés colocó tres rejones de castigo, cuatro pares de banderillas y tres rejones de muerte. (Dos orejas.) Alfonso Cortés colocó tres rejones de

castigo, tres pares de banderillas y rejón de muerte, rematando al toro el sobresaliente José Pintos. (Vuelta al ruedo.)

El cuarto toro fue rejoneado conjuntamente por Alfredo Conde y Maldonado Cortés. Dos rejones de castigo, tres pares de banderillas y un rejón de muerte. (Dos orejas.)

El quinto fue rejoneado conjuntamente por Maldonado Cortés y su hermano Alfonso. Dos rejones de castigo, cuatro pares de banderillas y dos rejones de muerte. (Vuelta.)

La faena más brillante de la tarde la realizó José Mora con el que cerró plaza. Después de colocarle Alfredo Conde un rejón de castigo, Mora colocó cuatro pares de banderillas y mató de un rejón. (Dos orejas y rabo.) En el último arrancó prolongados aplausos.

FESTEJO REGULAR

GERONA, 15.—Ganado de Eusebia Galache, bien presentado.

Eirain Girón ha estado superior en su primero. (Petición de oreja y dos vueltas.) En el segundo, faena artística. (Ovación.)

Enrique Patón, una oreja en el primero y un aviso en el segundo.

José Ruiz «El Calatraveño», vuelta en el primero y dos orejas en el segundo. El rejoneador Tomás Sánchez, división de opiniones en el único toro que lidió.

FESTEJO PATRONAL

TORRELAVERGA (Santander), 15.—Corrida con motivo de las fiestas patronales de la Virgen Grande. Cinco reses de Sánchez Arjona, muy bravas.

Sánchez Bejarano estuvo bien con la muleta. Mató de dos medias estocadas y descabello. (Vuelta.) En su segundo logró faena con ayudados, molinetes y afarolados. Mató de un pinchazo, media estocada y descabello. (Dos orejas.)

MALA ACTUACION DE LUIS MIGUEL EN EL ESPINAR

EXITO DE MANZANARES Y GALLOSO EN LA MISMA CORRIDA



Luis Miguel estuvo muy poco afortunado en su actuación de El Espinar.

Manzanares dejó constancia de su gran clase, sobre todo en la magnífica faena al quinto de la tarde.

Galloso estuvo entregado y con decisión toda la tarde.

(Fotos Santos TRULLO.)

EL ESPINAR. (De nuestro director, enviado especial.)—Tres días después de la desastrosa actuación de Luis Miguel en San Lorenzo de El Escorial, «a las puertas de Madrid», se anunciaba nuevamente la actuación del diestro muy cerca de la capital: en el pueblo segoviano de El Espinar, a poco más de sesenta kilómetros de la Puerta del Sol. Esta vez sus compañeros de terna eran los jóvenes José María «Manzanares» y José Luis «Galloso», recientemente doctorados en Alicante y El Puerto de Santa María, respectivamente.

Luis Miguel perdió la batalla en toda regla, reafirmandonos en el criterio de que nunca debió volver a los ruedos, empañando un glorioso pasado y, de paso, dañando los cimientos de la Fiesta. A estas alturas, el menor de la dinastía Dominguín, por muy bien orquestadas que publicitariamente estén sus actuaciones, sale a las plazas con un elevado tanto por ciento de probabilidades de hacer el ridículo. Y no fue pequeño su desairado papel en la placita de El Espinar. La corrida, pese a todo, resultó muy entretenida, gracias a Manzanares y Galloso. El lado negativo del festejo corrió por entero a cargo de Luis Miguel «Dominguín», que tuvo la desfachatez, cuando era despedido bajo una lluvia de airadas palabras, de abandonar el ruedo —al finalizar su actuación en el cuarto de la tarde— por el centro de la arena, volviéndose antes de alcanzar la puerta de salida para hacer una mueca con sonrisa cínica a los espectadores que lo increpaban muy merecidamente. Estos gestos —que eran proverbiales en las actuaciones del diestro en otros tiempos— debe administrarlos ahora mejor el «reaparecido», pues se encontrarse en plazas con un público menos tolerante que éste, le

pueden acarrear serios disgustos. Pero veamos, muy resumidamente, lo que pasó en el redondel.

Los toros de Antonio Pérez de San Fernando tuvieron más presencia de la que era de esperar toreando Luis Miguel «Dominguín». Cómodos de cabeza, sin gran peligro, no presentaron excesivas dificultades a los lidiadores. Excelente para los de a pie, el primero.

Luis Miguel «Dominguín» con el mejor toro de la tarde, vestido con un traje que cierto aficionado calificó «de catafalco y adornos», estuvo teatral con la capa, sin conseguir lucirse. El animal tomó una vara, derribando, y Luis Miguel hizo una faena triste, muy de lejos, en un toro al que se le «caían» las orejas. Mató de un pinchazo, media tendida y un descabello. (Vuelta al ruedo con protestas.) En el cuar-

to llegó el escándalo. Luis Miguel no se empleó en ningún momento, con desprecio evidente para el público. Mató de dos pinchazos de mala ejecución y un descabello. (Bronca monumental. Luis Miguel abandonó la plaza debidamente autorizado al acabar la lidia de este toro.)

José María «Manzanares» ha sido el gran triunfador de la tarde. De seguir por estos derroteros, el joven matador puede ser la indiscutible figura de los toros. Especialmente en la faena que ejecutó a su segundo enemigo estuvo sencillamente prodigioso, toreando con temple, gracia y buen estilo torero. En su primero cortó una oreja, tras pinchazo y estocada hasta la bola, y en su segundo, dos orejas y rabo, con salida a hombros, tras acabar con él de una estocada.

José Luis «Galloso» es un torero muy distinto a Manzanares, valiente con gran coraje y una enorme decisión. Fue muy aplaudido toda la tarde y cortó dos orejas en el tercero —estocada caída— y una oreja en el último —estocada.

Y esto fue todo. Como se ve, fracaso estrepitoso de Luis Miguel y éxito grande de los jóvenes Manzanares y Galloso.

Al salir de la corrida las gentes comentaban la inaceptable actitud del «reaparecido» Luis Miguel. El padre Alejandro, cura párroco de El Espinar, nos decía: «Lo de Luis Miguel es un engaño manifiesto a la opinión pública». Y nos insistió varias veces: «Por favor, digan la verdad.» Brevemente eso hemos querido reflejar.

FANDIÑO LO VIO ASI



EL REAPARECIDO LUIS MIGUEL

**SAN LORENZO
DE EL ESCORIAL
MARTES, 10
DE
AGOSTO**

A LAS PUERTAS DE MADRID...

Por Carlos BRIONES
Fotos: Santos TRULLO

Existía una lógica expectación en Madrid por ver a Luis Miguel «Dominguín», después de su reaparición. Corrida en San Lorenzo de El Escorial —«a las puertas de Madrid», como se decía en los carteles anunciadores— con Luis Miguel, acompañado de Bienvenida y Andrés Vázquez. Toros —¿hemos dicho toros?, la fotografía es elocuente— de los herederos de don Carlos Núñez, luego no se sabría bien de quién eran.

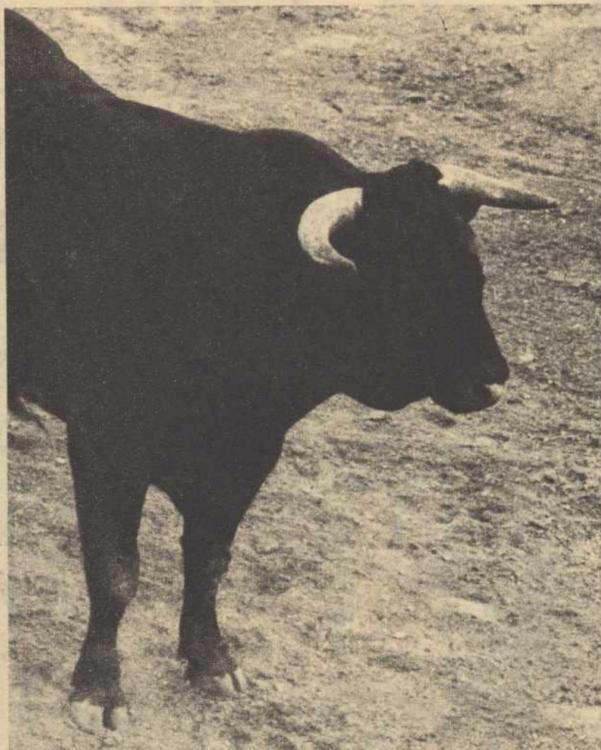
Después de esta corrida puede afirmarse que Luis Miguel «Dominguín» y Antonio «Bienvenida» hubiesen favorecido mucho a la Fiesta quedándose en sus respectivas casas. La corrida era importante sobre el papel, y en las páginas siguientes encontrarán detallada información sobre el acontecimiento. El toro que sirve de marco a estas líneas abrió plaza. Y pese a que precisamente no parece un toro terrorífico, Bienvenida escuchó más pitos que palmas.

DEPLORABLE ESPECTACULO EN LA PRESENTACION DE LUIS MIGUEL

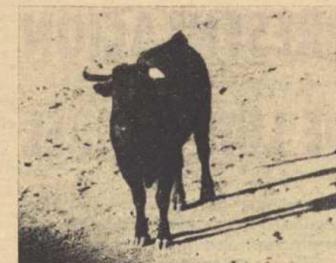
- UN TRAJE DE OPERETA
- UNOS TOROS DE ESCANDALO
- ANDRES VAZQUEZ, DE COMPARSA DE LOS «REAPARECIDOS»

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL. (De nuestro Director, enviado especial.) — Uno termina no sabiendo si el público lo que quiere es que le engañen descaradamente en este asunto de los toros. Uno termina no sabiendo en qué desembocará la Fiesta de continuar por los caminos y derroteros por donde ahora circula. Uno termina no sabiendo, en fin, quién y por qué consiente tanto fraude y tanta mentira como rodean a no pocos espectáculos taurinos. Y es el caso que llevados por la obligación, en la festividad de San Lorenzo, nos fuimos desde Madrid a presenciar lo que algún aficionado de buen humor ha llamado "la corrida de la juventud", ahora que está tan de moda poner en los carteles adjetivos a los espectáculos taurinos. Se trataba de los "ancianos" Antonio "Bienvenida" y Luis Miguel "Dominguín" y del veterano Andrés Vázquez, que sin duda no está muy habituado a cerrar los carteles, si no antes bien lo contrario. Pero la antigüedad tiene un grado...

Una excelente campaña publicitaria, hizo que la plaza se llenara hasta la bandera, y en esta ocasión la frase no es tópico, pues los empresarios, una vez vendido el papel, al parecer se dedicaron a regalar "pases de servicio", y estos espectadores sin entrada numerada, ni sitio en la plaza, amén de molestar lo suyo, se tuvieron que subir casi hasta la bandera. Y como la publicidad principal se hizo en Madrid, de la capital éramos buena parte de los espectadores. Excelente negocio para la Empresa —suponemos que también para los toreros—, pues, además, las entradas eran de precio más bien elevado, ya que la última fila



Las fotografías de Santos Trullo son tan elocuentes que apenas merecen mayor comentario. Estos son los «toros» lidiados por los «maestros» Bienvenida, Luis Miguel y el veterano Andrés Vázquez en la corrida de Feria de San Lorenzo de El Escorial. Es claro que estas reses significaron un fraude para los espectadores. Por si fuera poco —no lo afirmamos, porque doctores tiene el asunto para dictaminar con autoridad—, los cuernos de estos escandalosos novillos parecían atetados malamente.



de los tendidos de sombra costaba 500 pesetas.

LUIS MIGUEL, SIN NUMERO

Por mucho que se esfuerce el coro interesado de aduladores, con engaño manifiesto para el público, Luis Miguel "Dominguín" debería haberse quedado en casa con sus muchos conocimientos de este oficio, sus bien ganados galardones en otra época y sus recuerdos nostálgicos de los ruedos. (Tal vez se vio forzado —¿quién puede decirlo?— por falta de liquidez en sus cuentas corrientes.) Luis Miguel es una novedad ex-taurina, que las taquillas de las plazas de toros, tristemente, reflejan. Es difícil el diagnóstico certero de las causas: tal vez, su bien ganada fama de

"play-boy" internacional; posiblemente sus múltiples contactos con la alta sociedad, lo que siempre le hizo estar en las páginas de las revistas frívolas; quizá la novedad de ver hasta qué punto un hombre con su edad estaba en perfectas condiciones físicas para enfrentarse con los toros... Puede ser que un poco de todos estos ingredientes nos dé la clave de la expectación.

Pero bueno, entonces, ¿qué? Y un bienintencionado lector puede preguntarse: ¿Sabe o no sabe torear Luis Miguel? A lo que habría que contestarle: "Torear, ¿qué?" Luis Miguel conoce el oficio casi a la perfección, no en vano, desde su más tierna infancia, tuvo mucho que ver con el alucinante planeta taurino. Pero esto, hay que añadir seguidamente, no es suficiente para a su

edad salir a torear toros. ¿Solución? Muy fácil. Los toros no aparecen por ningún sitio y en su lugar sueltan de los chiqueros otra cosa. (Por cierto que resulta muy raro que con los "ancianos" no se levante esa polvareda de protestas que, muy justificadamente en casi todas las ocasiones, se eleva cuando el que hace el paseillo es Manuel Benítez.)

En resumen: Para los aficionados, para la Fiesta, Luis Miguel no tiene nada que decir. Acaso algún destello de épocas remotas, que en ningún modo puede justificar su permanencia en los ruedos, pues el balance es claramente negativo para el espectáculo y para la esencia misma de las corridas de toros.

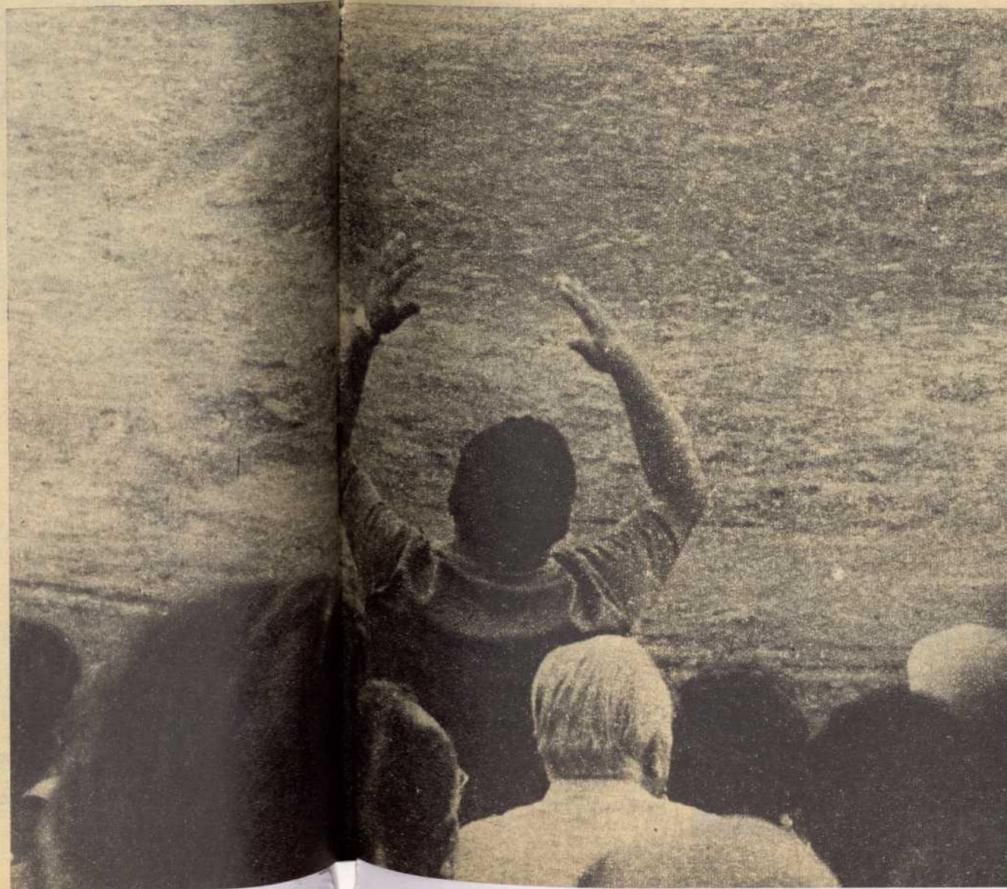
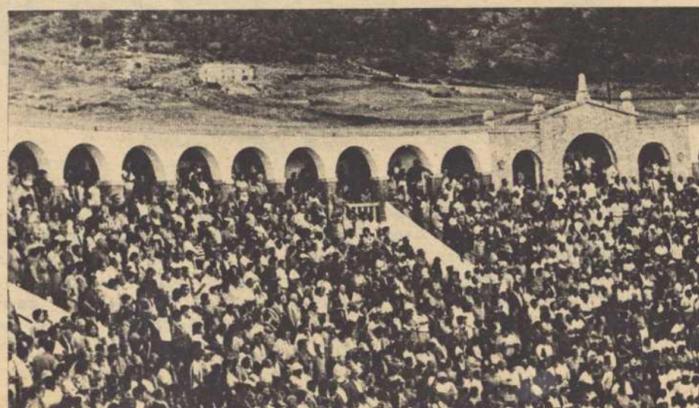
Hay que añadir —cuando los "enanos" se empeñan en señalar como de muy feo gesto, el que los toreros

salgan sin chaleco— que Luis Miguel sale a la plaza vestido para una opereta, con un horrendo traje (que al parecer ha diseñado él mismo), que muy poco tiene que ver con el traje de luces, de fascinante belleza. Viendo a Luis Miguel en el ruedo, uno espera que la opereta comience de un momento a otro.

Luis Miguel, a estas alturas, entre los toreros —TOREROS, digo, con mayúsculas, es decir, a los que se enfrentan con toros intactos, con el trapío y la edad precisa— no tiene número, no se le puede escalafonar. Quedan lejanos los tiempos del discutido "número 1".

BIENVENIDA: LA SONRISA DE "MAESTRO"

Pocas veces Bienvenida, "Don Antonio", se manchó el traje de luces



Tres instantáneas gráficas de la confusión, el lío y el escándalo que se organizó en el quinto toro. En una de ellas vemos a un zirado espectador —no le faltaban razones— que parece decir: «¡Ya está bien de bromas!» En otra, Luis Miguel parece pedir explicaciones a su hermano y apoderado, Domingo. En la última, insólita, Domingo «Dominguín», en la puerta de toriles, sin duda para enterarse de qué toro, por fin, lidiará su hermano en quinto lugar.

DEPLORABLE ESPECTACULO EN LA PRESENTACION DE LUIS MIGUEL

de la sangre de sus enemigos. (Les aseguro que yo tampoco, pues, generalmente, veo los toros desde el tendido.) En su reaparición, a mi juicio también desafortunada —aunque al torero le fuera bastante mejor de lo que se esperaba en "su plaza", en Madrid—, estoy por asegurar que es poco menos que imposible que el torero se manche. Está tan lejos de sus enemigos que, a no ser por alguna salpicadura inoportuna, nada puede ensuciar sus bellos ternos. ¿A qué a vuelto "el maestro" Bienvenida? ¿A entregarse con pasión en el noble oficio? Está claro que no. Y es lógico. La edad manda, les guste o no a las nostálgicas pañideras, que quieren rejuenecerse viendo al torero de Madrid hacer el paseíllo. Claro que un seso crítico, para apuntalar la vuelta "del maestro", llegó a decir algo tan pintoresco como que torear era menos arriesgado que "cruzar la Castellana".

Lo único que permanece intacto en el torero Bienvenida es la sonrisa estereotipada del diestro, conocedor como pocos de la sensiblería de la masa y la estupidez de los "superentendidos". Bienvenida tampoco tiene nada que hacer ni decir ahora mismo en los ruedos. El "camelo", el pasito atrás, las buenas composuras en la plaza, no justifican el retorno de un torero que significó algo —no tanto como pudiera pensarse— en la historia de la tauromaquia contemporánea.

ANDRES VAZQUEZ: HACER LA TEMPORADA

Recuerdo que en ocasión no muy lejana, en un coloquio público, un ex diestro, retirado forzosa y trágicamente de los ruedos, Agapito García "Serranito", contestando a una pregunta, manifestó con toda claridad: "Los toreros que toreamos toros serios es porque no hemos podido torear los que lidian las figuras." Algo de esto podría repetir ahora el diestro de Villalpando. Una vez que orquestado por todos y alabados convenientemente sus gestos de enfrentarse con toros-toros, después de caer estrepitosamente su cotización durante algunas temporadas, busca la comodidad, se arropa en ocasiones como ésta con los "reaparecidos" e intenta salir del paso sin más. Creo, sinceramente, que Andrés, —magnífico relaciones públicas, excelente cantante y torero serio y con poder— equivoca el camino. Sus triunfos, su cotización alta, su valía torera y su profesionalidad radican en el enfrentamiento

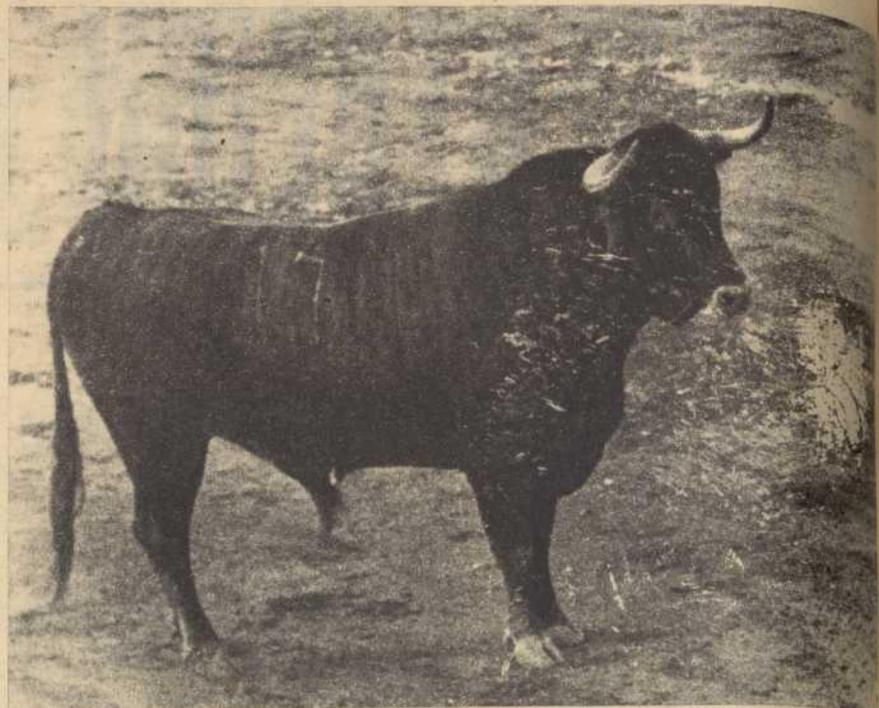
Este toro salió en quinto lugar. Colorao «ojo de perdiz», debía lidiarlo el «reaparecido» Luis Miguel. Era el novillo de más respeto. Sin que se puedan diagnosticar claramente las causas, el presidente decidió devolverlo a los corrales. En una de las fotografías, un intento de salto de este quinto devuelto, al que Luis Miguel no pareció ponerle buena cara. Después vendría el escándalo. Salió en su lugar un becerrote tan pequeño como las vaquillas que se tientan en las fiestas camperas. Nueva devolución para evitar un problema de orden público, y por fin salió otro novillote, que mató el diestro Dominguín.

con toros de verdad, sin trucos, sin barberos, sin lidiar novillos engordados. Pero allá Juanito Martínez —su mentor— y el propio diestro, que, al final, de no seguir la senda de la verdad, será el primer equivocado, aunque en su cuenta corriente, momentáneamente, el saldo resulte favorable.

* * *

De la corrida —¿por qué no lo dejamos en novillada?, con las defensas de los animales, al parecer, rudimentariamente arregladas— poco puede decirse. Tarde calurosa en San Lorenzo de El Escorial. En los carteles, seis toros de don Carlos Núñez —debajo con la cantinela de que los "ganaderos hacen constar que las defensas de las reses no han sido despuntadas, cortadas, limadas...—. Luego resultaría que nadie sabía muy bien de quién eran los toros. Los hierros en las reses estaban confusamente marcados. Algunos afirman que eran de los hermanos Núñez —tanto monta, monta tanto—, y el lidiado en quinto lugar, al que se le veía claramente la marca, de doña Amelia Pérez Tabernerero. Los novillos-toros dieron un juego irregular, aunque tuvieron muy poco peligro. Los cuernos parecían clara y malamente afeitados, pues si se afeita bien, que se enteren algunos muy "sabios doctores", hace falta hasta el auxilio del microscopio para descubrir el fraude, lo cual no es muy explicable, pues para la presentación en "casi" Madrid de Luis Miguel, sus consejeros, al menos, de ser cierto lo del afeitado, podrían haber recurrido a dos o tres especialistas más hábiles, que cualquier hombre del toro no tardaría en encontrar. Resulta difícil reproducir en la crónica el bochornoso espectáculo al que asistimos a la salida de la plaza, pues en el camino principal de acceso estaban inertes las seis reses que se habían lidiado, y los ingenuos y candorosos espectadores —un poco amoscados tal vez con lo que habían visto— se afanaban en tocar, mirar y comprobar las astas de las reses. Y se oían exclamaciones para todos los gustos: "¡Qué vergüenza!" "¡Qué escandalosa estafa!"... Y lindezas así por el estilo. A lo mejor, ¿quién puede decirlo?, los cuernos estaban intactos. Lo que es seguro es que eso no se lo creyó nadie de buena fe.

Y pasemos al capítulo de los de luces —en esta ocasión habría que decir también, por el traje de Luis Miguel, de los disfrazados de tal forma—. Para empezar —y que la nota discordante sonara desde el princi-



Dos momentos de la actuación del «maestro» Bienvenida. ¡Hasta hizo un desplante dándole la espalda a su «terrorífico» enemigo!

pio— el señor Dominguín se presentó en la plaza con diez minutos de retraso sobre el horario anunciado en los carteles. Al fin, al son de una orquestina, con guitarra eléctrica y todo para no desentonar, se hizo el paseíllo.

PRIMER TORO: CORNICORTO Y BECERRO (Pitos para el torero)

Antonio «Bienvenida», «Don Antonio», por antigüedad en la alternativa, abrió plaza. De los chiqueros salió un escandaloso becerro, cornicorto, muy cómodo de cabeza y que

no demostró tener demasiada bravura, ya que entró cinco veces a los montados, saliendo suelto y huido otras tantas. Con la capa, Bienvenida no hizo nada destacable. Con la muleta inició la faena con unos trincheros muy teatrales, que entusiasmaron a sus seguidores de Madrid. Intentó torear con ambas manos, lo consiguió en ocasiones con la izquierda, muy de lejos y sin confiarse nunca. Mató calamitosamente. Necesitó de cuatro pinchazos —al segundo intento oyó una voz que dijo: «¡A por el becerro, maestro!— y media por los costillares con derrame. (Pitos en abundancia frente a muy pocas palmas.)



Luis Miguel no estuvo que digamos muy afortunado en su presentación «a las puertas de Madrid». Observe atentamente el lector las tres fotografías. Poco podemos decir que justifique la actuación del popular diestro.





Andrés Vázquez —que cortó tres orejas— fue el «novillero» triunfador. El diestro de Villalpando parece dispuesto ya en la cumbre a defraudar a los verdaderos aficionados.

SEGUNDO TORO: NOVILLO ENGORDADO

(Más pitos que palmas para el torero)

Luis Miguel «Dominguín», las dos rodillas en tierra, dio unas largas cafroladas a su primer enemigo, novillo engordado, cómodo de cabeza. Pero esto fue todo con la capa, pues intentó torear a la verónica sin conseguir un lance limpio, ni de mérito. El novillo tomó tres varas, en alguna creímos ver que le hacían la «carioca», derribando en la primera de ellas, suponemos que más por fallo del picador y debilidad del caballo que por fuerza del engordado utrero. Luis Miguel, con la muleta, muy estirado, compuso una faena llena de tristeza, desangelada, aburrida, sin ligar los pases ni emocionarla a nadie. Hay que decir que el novillo necesitaba más entrega para sacarle partido, pues anduvo siempre un poco distraído. Luis Miguel mató de dos pinchazos y un descabello. (Más pitos que palmas para el torero, y muchas palmas al toro, sin duda para molestar al diestro.)

TERCER TORO: PARA UNA NOVILLADA DE LUJO

(Dos orejas para Andrés)

No es muy recomendable que Andrés, a estas alturas, cuando ha tenido que remontar un profundo bache después de dejarse llamar por las sirenas de lo fácil, vuelva a las andadas y comience a torear novilladas. Es cierto que su primer no-

வில்lo, tercero de la tarde, era gordo, con los cuernos más abiertos que los lidiados en primer y segundo lugares, pero en ningún caso esto puede justificar al diestro. Con el capote dio tres buenas verónicas, rematadas con dos medias. El toro tomó una vara y se cayó, acusando flojedad. Con la muleta, Andrés se entregó ardoroso a la lucha con su joven enemigo, con conocimientos y oficio más que suficientes, destacando cinco buenos naturales y unos adornos muy toreros. Mató de una estocada por los costillares, asomando el acero escandalosamente, un pinchazo y estocada un poco caída. Pese a todo: dos orejas.



Los espectadores, un poco «amoscados» por las apariencias, observan minuciosamente las astas de las reses lidiadas una vez acabado el festejo

CUARTO TORO: ABIERTO DE CUERNOS

(Una oreja)

Mejóro un poco su actuación Bienvenida con el segundo novillo de su lote, cuarto de la tarde. Dio tres buenas verónicas, aunque toreado de lejos. El toro tomó una vara y flojeó de manos. Bienvenida, con su inválido, estuvo entonado, aunque sin lucirse nunca (el toro rodó en tres ocasiones por la arena sin ayuda de nadie), pero sus incondicionales le agradecieron sus buenos deseos. Mató de estocada muy defectuosa y un descabello. (Una oreja.)

Hay que decir que el novillo tenía los cuernos muy abiertos, aunque no precisamente astifinos.

QUINTO TORO: LLEGO EL ESCANDALO

(Aplausos con saludo y protestas)

El lidiado en quinto lugar, colorao «ojo de perdiz», era el que tenía más presencia de toro. Nadie sabe muy bien por qué a las primeras protestas, casi aisladas, del público, el presidente, antirreglamentariamente, cambió el toro. En su lugar salió un becerro, mucho más pequeño, sin duda, de los que en ocasiones ha toreado el propio Luis Miguel en fiestas camperas o de sociedad, en sus años retirado de los ruedos.

El escándalo, justificado, fue mayúsculo. Para evitar un problema de orden público, tras discutir mucho el presidente y un asesor sentado a su derecha, nueva devolución. Luis Miguel no se había movido del burladero ante la lluvia de indignación popular que caía sobre la plaza. Salió otro animal, parece ser que de doña Amelia Pérez Tabernero, con los cuernos muy mochos, y gran parte de la plaza comenzó a gritar «¡Afeitado! ¡Afeitado! ¡Afeitado!...» Cornicorto en exceso y con cara de novillo. El novillito ofrecía dificultades —tomó una sola vara con mal sentido—

y Luis Miguel intentó torear —con muy poco peligro, dicho sea de paso— haciendo alardes de valor, dominio y poderío. Se oyó una voz que dijo: «Eso, majo, con toros». Sin embargo, Luis Miguel consiguió entusiasmar con sus «alardes temerarios» a todo el coro de sus nostálgicos seguidores. Así la plaza, cuando acabó con el novillo de un pinchazo hondo y tres descabellos, se dividió: mientras unos aplaudían con frenesí, otros pitaban con fuerza, por lo que impidieron al diestro dar la vuelta al ruedo.

SEXTO TORO: CON LOS NOVILLOS A OTRA PARTE

(Una oreja)

Andrés Vázquez, en el sexto novillo, lidiado ya en el ocaso de la tarde, dio dos excelentes verónicas, rematadas con dos medias espléndidas. El animal tomó dos varas y dos picotazos. Brindó Andrés a Bienvenida y Luis Miguel —¿por qué tanta deferencia con sus compañeros? ¿Quizá porque el de Villalpando había sido el «novillero» triunfador y había que disculparse con «los maestros»?—. Estuvo entregado, aunque no hizo muchas cosas que puedan destacarse en la crónica. Mató de estocada caída. Una oreja.

Que se enteren de una vez los responsables de la Fiesta: El espectáculo de los toros, el más genuinamente español, no lo podrán mantener ni los nostálgicos ni los turistas. Únicamente los verdaderos aficionados —no digo los muchas veces enloquecidos «superaficionados»— son y seguirán siendo el sostén del espectáculo. Y todo esto lo decimos, porque de seguir las cosas por los derroteros apuntados en la corrida de San Lorenzo de El Escorial —y en muchas otras— no sería extraño que en breve hiciese el paseillo un torero inválido en su carro de ruedas, para intentar lo que pudiéramos llamar «toreo a lo Ironside». ¡Vivir para ver!

SU AUTOMOVIL CHOCO CON UN CAMION

HA MUERTO

El acto del sepelio se celebró en Albacete, expresando su pesar casi todo el vecindario

JUAN MONTERO



ALTERNATIVA.—Juan Montero tomó la alternativa en las fallas de Valencia de 1953. Aparicio fue su padrino y actuó de testigo Pedrés



TORO-TORO.—Montero lidió casi siempre —por no decir todas las veces— el menospreciado toro-toro que desprecian casi todas las figuras taurinas



ESTILO.—Poseía un estilo propio, que tuvo una época de auténtica brillantez, cuando alternaba con Pedro Martínez «Pedrés». En esa fotografía saludan en compañía Antofiete
(Fotos: ARCHIVO y MONDEJAR.)



TRIUNFOS.—Los triunfos de Montero eran celebrados por sus paisanos,



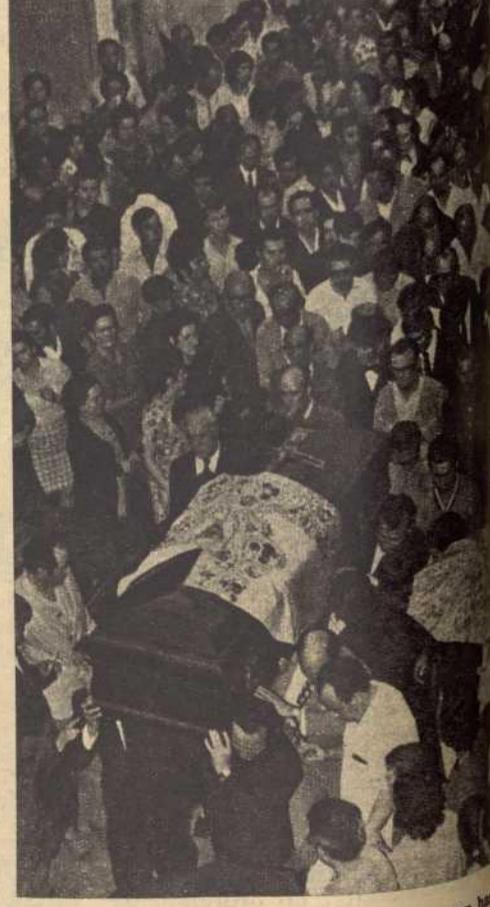
LLEGADA.—Ese es el momento de la llegada de Juan Montero a Albacete procedente de Madrid. Había muerto en el camino.



ACCIDENTE.—Después del trágico accidente fue trasladado desde Albacete a la capital de España.



FERETRO.—Los restos mortales de Juan Montero camino de la iglesia catedral. El féretro lo llevan a hombros compañeros y amigos del torero desaparecido



MULTITUD.—Miles de personas acompañaron hasta su última morada a Juan Montero. Ese es el momento en que pasa el féretro por una de las calles

El domingo día 8, cuando Juan Montero se dirigía conduciendo su automóvil «Citroën» berlina a un tentadero que iba a celebrar el ganadero don Daniel Ruiz, se produjo un violento choque en la carretera, en las proximidades de «El Jardín», entre el turismo del que fue famoso torero de Albacete y un camión pesado que circulaba en dirección contraria.

Juan Montero, que resultó gravemente herido, fue trasladado con toda urgencia al Dispensario de la Seguridad Social, donde recibió la consiguiente asistencia; pero el lunes siguiente, a petición del herido y de la propia familia, fue trasladado en una ambulancia al Sanatorio de Toreros, a donde llegó a las cuatro y media de la tarde.

La extrema gravedad del torero hizo que, pese a la continuada asistencia médica de todo tipo que recibió, se temiera un fatal desenlace, por lo que los familiares, ante la petición del herido en un momento de lucidez, se decidieron, previa autorización de los facultativos, a trasladarlo a Albacete.

Con el diestro moribundo viajaron su madre y hermanos y, unos kilómetros antes de rendir viaje en la ciudad manchega, dejaba de existir Juan Montero.

La capilla ardiente quedó instalada en su domicilio particular de la calle

albacetense de Cervantes, siendo amortajado con una túnica blanca y capa morada de la Cofradía del Descendimiento.

El acto del sepelio se celebró el jueves, a las seis y media de la tarde. Dos horas antes comenzó a aglomerarse el público, siendo imposible el tráfico por las calles adyacentes a su domicilio.

El cortejo fúnebre se dirigió primero a la santa iglesia catedral, a hombros de los hermanos del finado, Pepe, Luis y Matías; el banderillero Mariano Gallardo y otros familiares. Iba cubierto con un capote de paseo blanco y oro con un bordado de la Virgen de los Llanos, Patrona de Albacete, a la que el torero invocaba en las tardes de corrida. Numerosas coronas de flores enviadas por toreros, banderilleros, agrupaciones y entidades taurinas figuraban en el cortejo que, tras la misa de «corpore insepulto», se dirigió al cementerio municipal donde Juan Montero recibió cristiana sepultura.

Estuvieron presentes los diestros Pedrés, Antonio Rojas, Manuel Amador, José Gómez Cabañero, Pepe Osuna, etc., etc., y miles y miles de aficionados de toda condición social.

EL RUEDO, a la vez que hace pública la lamentable noticia, envía a todos los familiares su más sentido pésame y ruega a los lectores una oración por el eterno descanso de su alma.



COGIDA.—El torero de Albacete sufrió algunas cogidas de extrema gravedad, tales como las de Murcia y Cuenca. Ahí es conducido a la enfermería en brazos de la asistencia

AMERICA.—Montero efectuó un viaje a América, pero la verdad es que no tuvo mucha suerte en los países hermanos.



CORONAS.—Multitud de coronas enviadas por compañeros, amigos y entidades taurinas figuraron en el fúnebre cortejo que desfiló por distintas calles albacetenses



DOLOR.—Familiares, amigos, aficionados que en vida admiraron a Juan Montero, lloran su definitiva desaparición. Descansen en paz quien fue excelente persona y buen torero

DATOS BIOGRAFICOS

Juan Montero Navarro nació en Albacete el día 10 de septiembre de 1927, en el callejón de Cervantes, donde residió hasta su muerte.

Desde muy pequeño trabajó de cochero al punto, industria que aún regenta su padre.

Tras algunas capeas por pueblos de la provincia de Albacete y limítrofes, consiguió vestirse de luces por vez primera en una novillada económica en Albacete el día 12 de agosto de 1949. Consiguió un grandioso triunfo, y al año siguiente apareció Pedrés con estela de gran torero, y el ambiente se convirtió en verdadera pasión, dividiéndose la afición y llegando a exaltaciones verdaderamente insospechadas.

Después de algunas novilladas sin picadores debuta con caballos Juan Montero el día de su onomástica del año 1950, en Albacete. Es decir, el día 24 de junio, con una novillada de Eugenio Ortega, de Añoover del Tajo, siendo sus compañeros Dámaso Gómez y Antonio Charves Flores.

Como consecuencia de los éxitos conseguidos por la pareja, don Lucinio Cuesta, apoderado de los dos, decide presentarlos en Madrid el día 8 de junio de 1952 para lidiar mano a mano una novillada de Sánchez Cobaleda. Pedrés triunfó en toda la línea, y Juan no tuvo mucha suerte en esta ocasión.

A partir de esta actuación la pareja quedó prácticamente desunida, pues don José Flores «Camará» se hizo cargo de Pedrés, y, aunque torearon juntos muchas tardes, cada cual se contrataba por su cuenta.

Sigue Juan Montero su racha de éxitos, y por méritos propios

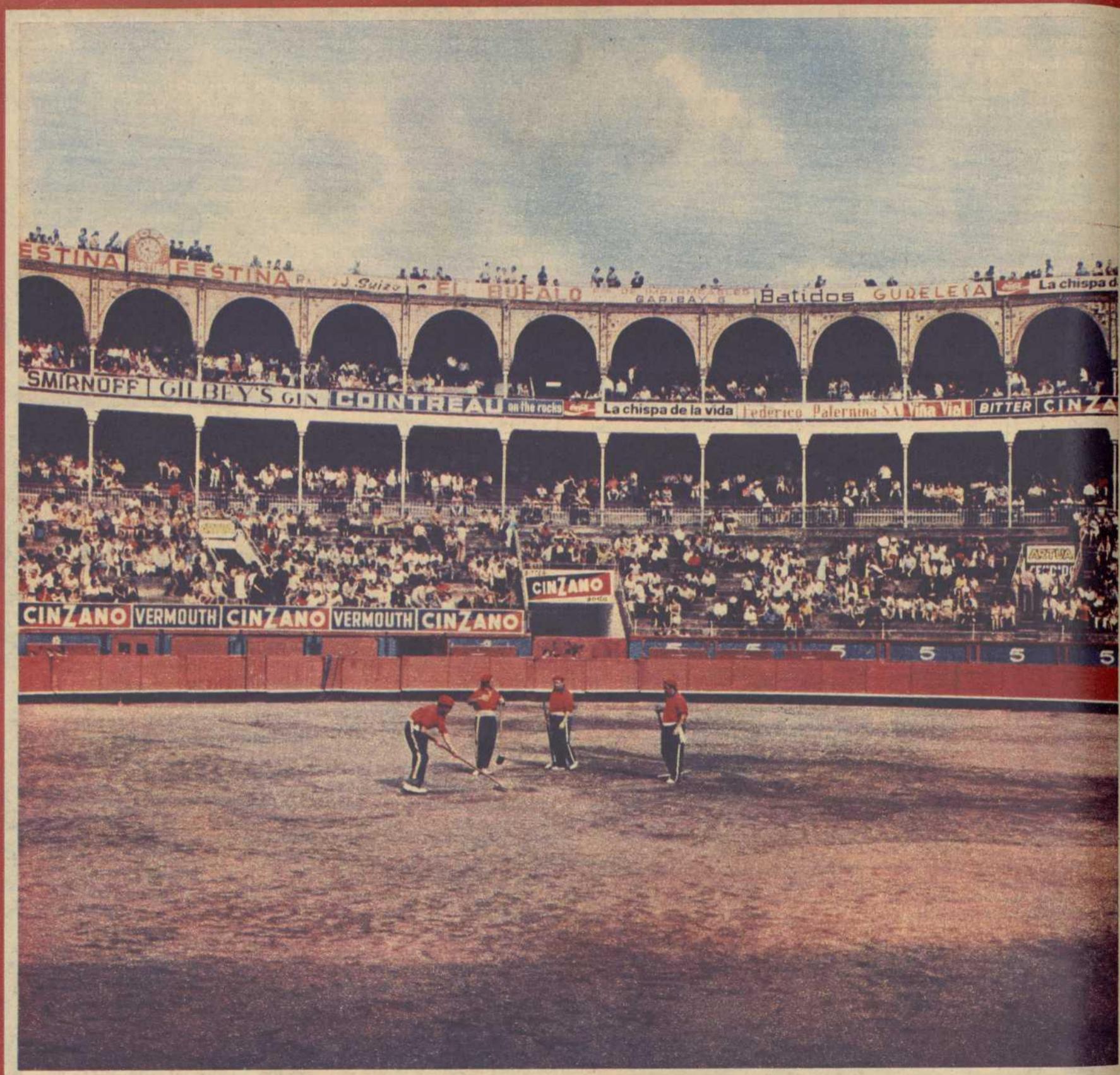
se hace matador de toros en las fallas de Valencia, el día 18 de marzo de 1953, con una corrida de don Antonio Urquijo, matando el primer toro, llamado «Barrabás», y alternando con Julio Aparicio, que fue su padrino, y de testigo, Pedrés. Consiguió un grandioso triunfo, saliendo a hombros de la plaza.

A pesar de su estilo depurado con capote y muleta y ser fácil estoqueador, con grandes conocimientos de la lidia, Juan fue un hombre perseguido por la mala suerte, quedando relegado a segundo puesto, disminuyendo sus actuaciones a partir de la fatídica tarde de Murcia del 6 de septiembre de 1953, en que un toro le infirió una cornada muy grave, taladrándole la fosa rectal izquierda, teniéndole al borde de la muerte. Tardó mucho en recuperarse y reapareció en los ruedos el año 1954. El Domingo de Resurrección, en la plaza de Cuenca, fue víctima de otra gravísima cogida que le desplazó de los alberos durante mucho tiempo.

Efectuó un viaje a América, pero también sin fortuna, pues algunas de sus actuaciones no le fueron hechas efectivas, renunciando a torear más en allende los mares.

Juan Montero, a pesar de su lucha contra el destino, fue un hombre afable, sencillo, cordial y muy optimista, que, a pesar de la adversidad, siguió luchando por los ruedos ibéricos.

Su última actuación como matador de toros fue en la plaza de Casas Ibáñez (Albacete), el año 1969, en su feria de agosto, alternando con Manuel Benítez «El Cordobés» y Sebastián Palomo «Linares».



MAREJADILLA EN EL CANTABRICO

La Semana Grande de San Sebastián, llena de la mejor tradición taurina, ha sido para los organizadores—la Empresa de Madrid, como es sabido—un quebradero de cabeza, pues, amén de que en algunas corridas no hubo demasiado público—como se observa en la fotografía de nuestro compañero Julio Martínez—, las marejadillas inesperadas se dieron cita en la bella capital donostiarra. Por un lado, el anuncio de la retirada definitiva de los ruedos del torero Antonio Ordóñez; por otro, la no menos inesperada incomparecencia de Manuel Benítez «El Cordobés», aquejado, a decir de los certificados médicos pertinentes, de fuerte lumbago, del que, según los malintencionados, no es del todo ajeno el diestro Santiago Martín «El Viti», que ha declarado su «guerrilla particular» al siempre discutido Manuel Benítez.

Todo esto, en el fondo, ha dado colorido y animación a los festejos 1971 de San Sebastián. Han menudeado los cuchicheos, los chismes, las cábalas y las más diversas opiniones por las tertulias de aficionados, sobre todo en el «hall» del señorial María Cristina, cuartel general de los taurinos de postín.

Total: que, pese a no ser época propicia para que el bravo Cantábrico se encrespe, se ha producido una marejada en sus orillas, aunque sea de tinta exclusivamente, taurina y no meteorológica.